

VIDA LEONESA

Revista

Ilustrada



MERCADO EN MANSILLA.-Fot. Germán Gracia

Año II

12 DE OCTUBRE DE 1924

N.º 71

Preis: 35 céntimos



Canseco, Tolosana y Gutiérrez

Constructores de Obras

LEON

Materiales para ferrocarriles, minas y obras

Via armada, carriles, vagonetas, placas, rodámenes y herramientas de todas clases, locomotoras, tractores, excavadoras, hormigoneras, etc.

- Guillermo Bernstein -

JUAN ATORRASAGASTI, representante Instituto, 24, 1.º - GIJON

*LIBROS RAYADOS, PAPELERIA Y OBJETOS DE ESCRITORIO
IMPRESOS Y ENCUADERNACIONES DE TODAS CLASES
LA CASA MAS SURTIDA Y ECONOMICA*

Imprenta : Moderna

Cervantes, 3

Cardiles, 5

LEON

Agencia Leonesa Publicidad

Agencia Leonesa de Publicidad

Concesionaria exclusiva de los
anuncios de esta revista

Se admiten anuncios para pe-
riódicos de esta localidad y
prensa del Norte y Madrid
Informaciones comerciales
gráficas

Vallas anunciadoras propias en
el lugar más céntrico de la capital

Se admiten encargos de toda
clase de trabajos de imprenta y
de fotograbado

Informes comerciales

Agencia Leonesa de Publicidad

Paloma, 8. Teléfono 339



Revista quincenal ilustrada

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En León, 0'80 pta. mensual.
Fuera de la capital, 6'50 sem. tre
Numero suelto. . 0'35
Pago adelantado en las sus-
cripciones de fuera



TARIFA DE ANUNCIOS

Una plana. . . 45 pesetas mensuales
1/2 " . . . 25 " "
1/8 " . . . 18 " "
1/4 " . . . 15 " "
1/8 " . . . 8 " "
Informaciones comerciales y ga-
cetillas a precios convencionales

INVENTO MARAVILLOSO

No más cabellos blancos, que vuelven a su color primitivo, con solo usar quince días el Agua de Colonia **LA CARMELA** de N. López - de Caro -

Pedidla en las buenas perfumerías y droguerías
Depósitos en Madrid: PÉREZ MARTIN, E. DURÁN, STEMFFEL y CASAS. En Cataluña, E. SARRA, RONDA DE S. PEDRO, 7

Banco España
Herrero
Cuentas corrientes

José Botas Campo

CORREDOR DE COMERCIO COLEGIADO

- Intervención en toda clase de operaciones de Banca y Bolsa -
Compra-venta de valores nacionales y extranjeros - Cobro de
- cupones - Administración de fincas -

DESPACHO: FERNANDO MERINO, 6, 2.º

LEON

Corresponsales en las Bolsas de
Madrid y París

CASA PRIETO

ULTIMAS NOVEDADES
en Camisería, Paragüería, Artículos
para viaje, Bolsillos, Carteras, Guan-
tes, Tirantes, Ligas, Bisutería y Artí-
culos para regalo - Abrigos
Gabardinas - Impermeables
Plaza de S. Marcelo, 7. — LEON

TALLER DE MAQUINARIA DE

MELCHOR MARTINEZ

Padre Isla, núm. 30 L E O N

Planos, Proyectos y Presupuestos
Instalaciones completas de centrales para
alumbrado eléctrico, Fábricas de harinas y
Molinos harineros movidos a vapor, gas
y electricidad, Rodeznos y Turbinas
Piedras francasas de la Ferté, Dordogne y de
país, Sierras circulares para madera, No-
rias y Bombas para riego, Miradores
Balcones, Enverjados, Balastrados y todo
lo concerniente a las artes e industrias

Gran Restaurant y Café Novelty

CAFE

Todos los días grandes conciertos por el

Trio Cánepa
RESTAURANT

Unico que hoy en León cuenta con hermo-
sos salones para bodas y banquetes. Elegan-
tes reservados, abiertos a la salida del teatro.
Servicio esmeradísimo, tanto en cocina como
en pastelería, al frente de la cual hay un ex-
celente pastelero.

Miguel Pérez

Talleres mecánicos

Calle de la Independencia
Esquina al Burgo Nuevo
L E O N

Comercial Industrial Pallarés S. A.

Plaza Mayor, 4 y 5 - P. D. Gutiérrez, 1
Fernando Merino, 8 - Apartado, núm. 24

LEON

- ALMACENES -

de ferretería, herramientas, batería,
loza y cristal - Artículos para obras e
- instalaciones de saneamiento -
CONTRATISTAS: CONSULTAR PRECIOS

Grandes Almacenes de Vinos
Aguardientes y Licores

: de :

Francisco Miguel Alonso

Avenida del P. Isla, 6

Teléfono, 225

LEON

Honorato Baeza

PRACTICANTE

Tarifa, número 19, pral.

P I A N I S T A

«BAR AZUL»

Lecciones de Solfeo y Piano

Clases a domicilio

Julio del Campo, 14, pral.

Rafael M.^a de Labra, 3, 1.^o

«BAR AZUL»

Miguel del Río

Almacén de Maderas
y Serrería mecánica

Renueva, 4
L E O N

VINOS FINOS DE MESA

Aquilino - Ordás

COSECHERO

VALDEVIMBRE
(LEON)

Vino de la región leonesa

Juan Gordón Alcorta

ÓPTICO Y RELOJERO

Gumersindo de Azcárate, 11 LEON

ACADEMIA DE MAZAS

La más antigua de España

Valverde 22. - (Toda la casa). - MADRID
CURSOS BREVES DE ENTRENAMIENTO

(Marzo, Abril y Mayo)

PARA INGENIEROS Y ARQUITECTOS

Deseando esta antigua Academia ahorrar dinero a las familias y tiempo a los alumnos, abre estos «Cursos breves de entrenamiento», a fin de que al comenzar el año académico, los preparandos sepan estudiar, y un solo curso baste a la mayoría de los muchachos estudiantes.

Externos, 70 pesetas. Internos, 300 ptas. mensuales, enseñanza, pensión completa y ropa.

Pídanse reglamentos al Director-Propietario
D. MARIANO DE MAZAS

Gran Café Victoria

==

Unico que sirve los refrescos y aperitiivos a temperatura muy agradable sin disolver en ellos hielo (siempre perjudicial para la salud) por tener una perfecta instalación frigorífica. HELADOS, especialidad de la casa

Cementos Portland EL CANGREJO

Representante para León y su provincia

Materiales para Construcción, Water-Closets

Yesos, Azulejos nacionales y extranjeros

Baños, Lavabos, etc., Cocinas eco-

nómicas, Placa URALITA para

tejados

— Santiago Rodríguez Clouzet —

Avenida P. Isla, 27

LEON

Dr. Martínez Gallo

MÉDICO - ODONTÓLOGO

Consulta de 11 a 1 y de 3 a 6

Varillas, 3 y 5

Academia "Taibo,,

Centro de enseñanza modelo legalmente constituido - Profesorado titular
: competente-especializado :

DIRECTOR

D. Fernando Taibo Portela

Licenciado en Derecho, Profesor Mercantil,
Premio de Excelencia del Liceo
— de Bayonne (Francia) —

San Isidro, núm. 4.—LEON



REVISTA QUINCENAL : : ORGANO DE LA SOCIEDAD CULTURAL Y DEPORTIVA

Director:
F. Roa de la Vega

Administrador:
Eliás Zalbidea
Cervantes, 9

Redactor Jefe:
M. Morán del Val

SUMARIO: *Mercado en Mansilla*, Fot. Germán Gracia. - *Turismo*. - *Nuestros colaboradores*, Alvaro López Núñez. - *Apunte*, F. Roa de la Vega. - *La casa del gamusíño*, Juan de Alvear. - *Letras femeninas*, María Antonia. - *Romerías leonesas*, M. Morán del Val. - *José Trapiello*, Julio Marcos. - *Mujeres*, José Trapiello. - *Bibliografía*. - *Rincones leoneses*, Miguel Bravo. - *Información gráfica*. - *En la noche en fiesta*, Julio Huriado. - *Centros de enseñanza*. - *El deber frente al amor*, Fabio Ción. - *Cosas de Antaño*, J. Pinto Maestro. - *La Bañeza*, Miguel Morval. - *Información comercial*. - *Página festiva*, Pentágono. - *La educación integral*, Joaquín Valcarce. - *Deportes*, Segundo Espinosa. - *Ecós de Sociedad*. - *Notas de actualidad*.

Ha terminado el veraneo y han regresado infinidad de leoneses, después de pasar una temporada de descanso en alguna playa, en algún balneario o en algún pueblecito de la montaña asturiana o santanderina.

Esto que aparentemente es lo más natural, creemos que tiene una triste importancia; el que nuestros paisanos veraneen fuera de León, supone para nosotros, que León es desconocido de nuestros paisanos.

Para buscar campo alegre, paisaje bello, pueblos sanos, no es necesario el salir de nuestra provincia: en ella se encuentran bellezas tan grandes y mayores que cualquier otra del Norte. Lo que sucede es que las excelencias de otros pueblos son más conocidas que las del nuestro.

Es cierto que algo se ha logrado en poco tiempo con nuestras informaciones gráficas, con los artículos publicados en nuestros colegas diarios, y con las excursiones realizadas por elementos de la «Cultural y Deportiva Leonesa», pero eso no basta, bien visto está.

Es preciso que se aborde decididamente el problema *turismo*: es necesario que lleguemos a la convicción de que el *turismo* llegaría a ser un negocio para León. Ahí está el fondo del asunto: que la gente estudie el *turismo* como una riqueza y no como una extravagancia de cuatro buenos señores que tienen la chifladura de andar y andar y escalar montañas, en vez de jugar tranquilamente su partidita en el café o en el Casino.

Para llegar a esa comprensión de lo que significa nuestra montaña, con sus ríos, sus grutas, sus lagos y su infinidad de bellezas, no es preciso más que propagarlas, que se den cuenta aquí y fuera de aquí de lo que en nuestra provincia hay. Los elementos necesarios para llegar al éxito son sólo dos: propaganda y una oficina de turismo.

La propaganda ha de hacerse por medio de la prensa, por la publicación de folletos, por la edición de guías y por la organización de excursiones; y debe de estar a cargo de las autoridades y del comercio, principalmente de los hoteles.

Pero en León, que parece pueblo de capitalistas a juzgar por indiferencia con que se trata de estas cuestiones que tanto beneficio pueden dar, ni se preocupan de este asunto. El Ayuntamiento abre un concurso para premiar una Guía artística, otorga un premio de dosmil pesetas, y luego no llega a editarla; y el comercio, se conforma con la ganancia que buenamente viene, y se niega a estudiar lo que podría hacer de esta capital una de las ciudades más visitadas de España.

El otro medio de dar a conocer nuestras riquezas naturales, la oficina de turismo, es algo también de tanta precisión, como de tan fácil realización; pero tema es éste que merece estudio aparte.

L E Ó N M A R T Í N G R A N I Z O

Aquellas luengas peregrinaciones, según el licenciado Vidriera, hacen a los hombres discretos, puede decirse que han sido parte principalísima en la formación espiritual de León Martín-Granizo, autor de la monografía que el lector tiene delante de los ojos. Viajero incansable, este hombre que hoy llega felizmente a la madurez de su entendimiento, y arrinconando el bordón del peregrino, se sienta ante nosotros para ofrecernos los frutos de su experiencia, sintió desde muy joven el acicate de la inquietud mental, y con el ansia de ver cosas nuevas recorrió de Norte a Sur, y de Oriente a Occidente, toda Europa, como abeja que va de flor en flor acopiando los preciados elementos de su dulce y saludable alquimia.

Primeramente, fueron los paisajes los que cautivaron el alma del artista de León Martín-Granizo, ya preparado para estos refinamientos por su calidad de leonés, criado entre los verdes prados que riegan el Bernesga y el Torío, familiarizado con la vecindad de las peñas Corada, Prieta y Trevinca, y conmovido por la contemplación de aquellos monumentos que son orgullo del arte nacional. Así excitada su sensibilidad, salió Martín-Granizo de su pueblo y recorrió, como queda dicho, medio mundo, husmeándolo todo con cierta curiosidad infantil, que es la base del humano conocimiento. Llanos y montañas, riberas y marinas, altas cumbres y profundos valles, humildes aldeas petrificadas en el silencio de los siglos muertos y ruidosas ciudades vibrantes con el estruendo de la moderna civilización... todo lo visitó este joven despierto e ilustrado y de todo supo sacar enseñanza y estímulo para empresas de mayor alcance.

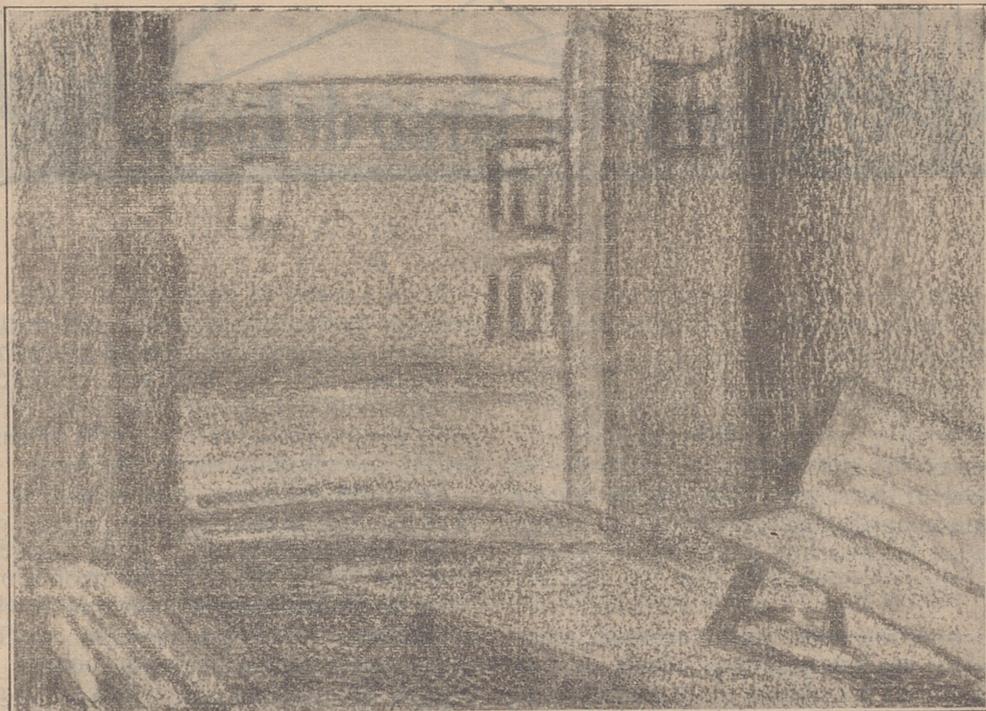
Luego, pasó de la superficie de las cosas a su inferior y no se contentó sólo con ver paisajes bellos, sino que dejando el escenario para conocer a los autores de la comedia humana, estudió el lenguaje, los usos, las costumbres y las instituciones de los diversos pueblos por donde, incansable, peregrinaba, formando así un rico caudal de conocimientos reales y positivos que sumó a la doctrina que ya había aco-

piado en sus abundantes lecturas. Finalmente, después de mariposear por varios campos de la actividad intelectual publicando libros de varia condición, en los que lució las galas de su ingenio, vino a profesar la Sociología, ciencia que a tantos nos ha enamorado y de la que podríamos decir, como D. Quijote dijo de la Poesía «que es como una doncella tierna y de poca edad y en todo extremo hermosa, a quien tienen cuidado de enriquecer, pulir y adornar otras ciencias, y ella se ha de servir de todas, y todas se han de autorizar de ella».

Entró Martín-Granizo a practicar esta disciplina en el Instituto de Reformas Sociales, que es el laboratorio mayor de la Sociología en España, y en él, a la vera de otros hombres de subido mérito y dirigido por el preclaro general Marvá, trabaja con insuperable celo en el Consultorio allí establecido, como piedra de toque donde se aquilata en contraste con la realidad viva este nuevo derecho que ha venido a dar forma jurídica a muchos mandamientos de la moral cristiana, convirtiendo en normas de justicia las efusiones de la caridad evangélica. Rodeado de obreros que desean informarse de sus derechos y de sus deberes, de viudas y de niños que buscan amparo en sus infortunios al calor de las humanitarias leyes reparadoras de los daños sociales, de inválidos y de ancianos a quienes espanta el fantasma de la mendicidad y aun de letrados y abogades que desean orientarse hacia las novísimas formas del Derecho social y libertarse de las férreas trabas del Derecho viejo, quirritario e individualista, León Martín-Granizo realiza una misión de provecho público, educativa y pacificadora, para cuya eficacia no es suficiente la aportación de su gran cultura, sino que necesita también la preciosa reserva de aquella experiencia adquirida en sus andanzas y peregrinaciones por tantas extrañas tierras, en contacto con hombres e ideas de muy vario linaje y heterogénea catadura.

Alvaro LÓPEZ NUÑEZ

De la Real Academia de ciencias morales y políticas



DEL VIVIR ALDEAÑO

Obligada consecuencia de la actividad que caracteriza el vivir urbano es el cansancio que de ordinario se traduce en un apartamiento de las personas maduras de toda distracción y entretenimiento en las ciudades reservados casi exclusivamente a la gente joven.

Contrasta con esto lo que acontece en la vida de la aldea, en la que sus moradores siguen participando de las expansiones juveniles aun en la edad en que la nieve va dejando sus hilos de plata sobre las cabezas. Y en las romerías, en la bolera, en los bailes no es raro el caso del viejo, jaranero y alegre, que comparte con los muchachos los juegos de fuerza y destreza, la cantata cariciosa y expresiva como el sentir honrado del pueblo o el baile rítmico de la tierra.

Estas diferencias, aunque parezca a primera vista que obedecen a causas puramente físicas, mejor conservación de los habitantes del campo, menor agotamiento de sus energías, salud más resistente, tiene también su razón de ser en algo más íntimo y espiritual. El alma es más infantil, más pura, menos quebrantada por la decepción y el desengaño en los pequeños pueblos que en las ciudades populosas.

La felicidad de llegar niño de espíritu a la ancianidad pocas veces podrá alcanzarse en una gran urbe, entre el alambicado refinamiento de sus adelantos. En cambio puede alzarse la torre de marfil, amparadora de nuestros sueños, entre la rulinaria sencillez del vegetar aldeano.

El portalón de la casa de campo abre su puerta a la calle solitaria por donde han de llegar los siervos de la tierra.

En el portal hay un tosco escaño donde se sientan los viejos que presiden la reunión de la gente que llega del campo, y que descansan unos en el suelo y otros sobre sacos o taburetes de madera.

Y mientras muerden vorazmente las grandes rebanadas del pan moreno y corre la jarra de buen vino de mano en mano, prosigue el más viejo narrando un cuento de antaño...

F. ROA DE LA VEGA



LA CAZA DEL GAMUSIÑO

Y el neófito ha de someterse a las pruebas que la *moedad* determine si quiere lograr su ingreso en ella.

Días antes del designado para la celebración de dicho acto, rito de paso — según la división que Franckowski hace de los ritos en las ceremonias populares — la *moedad* en pleno presidida por su alcalde, toma acuerdo referente a cual o cuales han de ser las pruebas a que ha de someterse el que pretende penetrar en sus secretos.

Las pruebas son muy variadas, pero pocas hay tan interesantes como la que tiene lugar en las aldeas de la comarca de Pola de Gordón, y que es conocida con el título de «caza del gamusiño».

Es de advertir que con el nombre de *gamusiño* se quiere denominar un animal fantástico, que nadie conoce, lo que no impide que los iniciados en aquellos secretos, obliguen, y hasta acompañen al neófito en su busca y captura, por cierto que ésta siempre se efectúa cuando el *neófito* no está presente.

Generalmente la prueba comienza con una cena que paga el pretendiente a mozo, y que por lo común tiene lugar un sábado por la noche. Ya de madrugada, después de unos exageradísimos preparativos, los iniciados y los que aspiran a iniciarse, armados de toda clase de armas y provistos de tambores, latas y demás objetos a propósito para meter ruido, se dirigen silenciosamente al cercano monte donde esperan que amanezca. Con la primera luz del día se dispersan por el monte dejando sólo al neófito, no sin antes haberle dado un sin fin de instrucciones y consejos.

Pasado un buen rato, y obedeciendo a una señal previamente convenida, el monte antes silencioso es todo bullicio y algarabía; disparos, el ruido de las latas aporreadas, voces, etc. El nuevo mozo, intranquilo en el puesto que le fué designado, espera en vano la aparición del *gamusiño*.

Poco a poco va cesando el ruido para arreciar después más cerca del aspirante a mozo, e inmediatamente la *moedad* hace irrupción en los terrenos confiados a la vigilancia del novato, llevando un gran saco dentro del cual dicen está el *gamusiño*, al que ellos lograron dar caza.

En torno del saco, a cuyo lado se sienta el neófito, la *moedad* hace una verdadera danza, corriendo unos detrás de otros en medio de un ruido atronador.

Después de esta danza que suele rociarse con abundante vino, se verifica el regreso a la aldea, haciendo cargar al aspirante con el saco que contiene el *gamusiño*.

Llegados que son a la plaza de la aldea se procede a la apertura del saco para sacar la pieza cobrada... que generalmente suele ser otro mozo, y en algunos sitios un carnero que se come aquella tarde. El novato es víctima de la general rechifla de la aldea, pero desde aquel momento es ya mozo que se obliga a guardar los secretos de la *moedad*.

Son de gran interés para el estudio de la etnografía leonesa, las costumbres de los mozos, muy variadas en esta provincia, y que son importantísimos materiales comparativos para llegar a la reconstitución de la vida primitiva en esta región.

La comparación nos determina una muy apreciable afinidad entre la *moedad* de las aldeas leonesas con las *sociedades secretas* tan frecuentes entre los primitivos actuales de Australia y en las que existen igualmente ritos de iniciación así como la promesa de guardar sus secretos.

Aunque en el ceremonial hay notables diferencias, es preciso tener en cuenta la influencia que la civilización viene ejerciendo en estas costumbres leonesas, y que es de suponer que poco a poco haya ido despojándolas de la parte bárbara, que sin duda en época remota tuvieron.

Juan de ALVEAR

Ágüas de la mujer

C A R T A A K E T T Y

¡Amiga, esto se complica! Me sonrío yo de los «trucos» calderonianos y de las intrigas y complicaciones de los «vau-devil» parisienses ¡Ahí sí que se va a encarecer el tafetán, la gasa fenicada, y hasta los aparatos ortopédicos! En serio, queridísima Ketty, que te compadezco por tu estado de alma, pero te aconsejo que veas las razones correspondientes, el *pro* y el *contra*, cargando sobre los respectivos platillos de la *balanza de la justicia*, en la que todos debemos pesar nuestras determinaciones, y que te decidas y defiendas tu corazón. Todos los grandes hombres tienen sus equivocaciones; nada de particular tiene que una pobre colegiala haya caído en la complicación más grande, que es el amor. Acaso esas ligeras caídas ocurridas de tarde en tarde, confirmen la gran potencialidad de nuestros cerebros, que, sabedores de su valía, se confían a veces demasiado. Jamás te arrepientas de querer así; nunca es mucho cuando se siente de verdad, y lo poco, es demasiado cuando se miente amor. No dudes un momento y manda a paseo a tu primo Pocho, a tu familia y a la población entera si es preciso y resuelve cuanto antes tu conflicto espiritual sin ocultaciones, sin mentiras y sin obedecer a los demás en el amor. ¡Cuántos dramas individuales, conyugales y de familia hay por eso! ¡Cuántas almas solitarias y desesperadas mordidas por las más encontradas pasiones! Ya veo que tienes en tu casa una conjuración en regla, con rabetas, imposiciones, lágrimas, reproches y esas mil cosas

que destruyen tus ansias de rebeldía y resistencia para no unirse a un hombre que sería para tí un extraño, y en ese caso la libertad es el triunfo de la vida. Claro está que voluntades férreas, son felices, sometidas sumisamente a las cadenas matrimoniales, porque haciéndolo con gusto, las cadenas son guirnaldas de flores. Que no hay nada más grato que enagenar la libertad cuando no se sabe qué hacer con ella, o cuando se desea abdicar en la persona que se quiere sólo una vez en la vida; pero cuando no es así, lo frecuente es sentir odio reconcentrado como si fuera él un compañero de grillete. Te imponen a tu primo, como si no fueses tú, pobrecita Ketty, la que tendrías que soportar las consecuencias de una unión desastrosa, puesto que tus instintos y tu alma se van por otros caminos más alegres. ¡Cuántas veces sentimos una repulsión manifiesta, una repugnancia instintiva, una sensación de inquietud y de desagrado que nos causan determinadas personas por causas misteriosas e ignoradas..! Lo que sí puedo decirte que mis ansias de independencia son tales, que si yo hubiese nacido Rey o Príncipe, antes renunciaría mil veces mis privilegios que casarme por razones de Estado.

Si a mi lado estuvieses, acaso te sirviera de algo y te contaría una historia delicada y sutil perfumadamente femenina, como esos cuentos viejos que nos dicen de niñas, susurrados quedamente al oído, y nos hacen dormir dulcemente.

Hace hoy una mañana de niebla, tris-

tona y húmeda, sobre el fondo gris se pierden las casonas viejas de este pueblo. Siento un coche que rueda solemne por el encanto de las dormidas calles. Pensé un momento que pudiera ser la frívola Kelly, la de *antes*, la de *siempre*, que viniera a poner una nota alegre, con sus pupilas peligrosas e inquietantes, y sentir los gritos, chillidos y risas de su boquita mona y reidora.

Has conseguido ponerme triste, chiquilla. Echo de menos también el dorado sol de mi caserío, el adorado padre de Castilla la fecunda, la tranquila y honda soledad de mis campos que saben ellos solos de mis penas y alegrías, que guardo calladamente en el fondo de mi alma, como una santa reliquia, como esos pergaminos y recuerdos que duermen el sueño eterno en los empolvados cajones de los bargueños nobiliarios. Son cosas muy íntimas, mil pequeñeces que constituyen la trama de nuestros primeros y *únicos* pasos en el amor y de nuestras impresiones en el escenario de la vida. Tales cosas solamente pueden interesar a la per-

sona que nos comprenda ¡Comprenderse!;ese, ese es el secreto de la felicidad...

Interrumpí la carta para ir a pasar la tarde entre montañas; un inmenso y delicioso rincón, donde no llegan hasta allí los ruidos del tráfico ciudadano. Fue una tarde deliciosa, feliz, que ya te contaré largamente, cuando contenta puedas estas escuchar las alegrías sin un velo de tristeza en tus bonitos ojos parlanchines... Las gigantescas y prodigiosas montañas agujereadas por el sol, donde se agitan en las alturas las ramas verdes de los pequeños y raquíuticos arbolillos. El cristal de las aguas de transparente superficie, el azul de la luna llena sobre la blanca cinta de la carretera, la luz de los faros de los «autos» poniendo su reflejo blancuzco sobre el fondo negro de las peñas y de los puentes, constituía algo así como una portada para una novela moderna de paz y de amor...

Perdona este atentado poético, a tu confidente y amiga

MARIA-ANTONIA



LA VIRGEN DEL CAMINO

Nuestra Virgen del Camino tiene tan fervientes creyentes como pueda tenerlos la de Covadonga, la Pilarica, la de Montserrat, la de la Esperanza y tantas otras imágenes adoradas con acendrado fervor por un número mayor o menor de pueblos.

Pero a la Virgen del Camino no sólo la adoran los leoneses, que los asturianos y gallegos se muestran tan devotos como ellos, y hasta es muy frecuente oír en Asturias, a más de un asturiano hacer votos, no por la Virgen de Covadonga, sino por la del Camino.

Desde su aparición, allá en el décimo sexto siglo, en que reinaban doña Juana *la Loca* y Felipe *el Hermoso*, hasta no hace muchas décadas de años, se han atribuido a Nuestra Señora del Camino ininidad de

milagros que la hicieron acreedora de profunda veneración, especialmente en el pecho de los campesinos, que buscan frecuentemente en ella, por medio de rogativas, amparo para sus cosechas, constantemente amenazadas por la sequía.

La Virgen del Camino, como las demás imágenes milagrosas, tiene determinados días consagrados a su celebración: el día de San Miguel y el de San Froilán son los señalados para celebrar la típica romería en este santuario, a la que asiste la masa más eterogénea de creyentes.

Allá van por la mañana los buenos campesinos, algunos de ellos descalzos, y muy tempranito van todos ellos procesionalmente al calvario y se les ve en pleno campo, de rodillas, con la cabeza doblada ante una cruz de piedra. Hombres, mujeres y niños, todos



...en pleno campo, de rodillas, con la cabeza doblada ante una cruz de piedra



La enorme pradera está cuajada de corrillos; en unos meriendan los grupos de campesinos...

van con una lágrima rebelde en los ojos y una oración, que es una queja, en los labios, implorando por el padre emigrante que de hambre se muere allá en las Américas, por el hijo que lucha en la guerra, por el hermano tullido, por la tierra seca, por la vaquiña embrujada que enflaquece y no puede arar, por el préstamo aquel que un buen señor les hizo para poder sembrar, por tantos y tantos dolores y tantas miserias que el pobre labriego sufre para poder criar a los sus rapacines.

De todos los romeros, el que tiene una mayor fuerza sugestiva, el tono más fuerte del conjunto, es la viejeca rugosa, de cara angulosa, quemada por el sol y por el aire, que antes fuera moza garrida, festejada en la romería, y que hoy es sólo una sierva del campo, una mujer-animal del terruño, harta de dar hijos y harta de trabajar para ellos.

Pero pasan pronto las penas para dar paso a la retona alegría de la fiesta. Por la tarde todo es bullicio: voces de los pregoneros, canciones, organillos y el ensorecedor aviso de las bocinas de los coches que conducen en procesión inacabable a miles de personas de la ciudad,

que van a la romería en busca de una buena tarde y de una buena merienda.

La enorme pradera está cuajada de corrillos; en unos meriendan los grupos de campesinos sus morcillas y tartaras de guisotes picantes condimentados allí mismo al aire libre; en otros corros está la gente de la ciudad, más bulliciosa que la otra, comen, cantan, rien, se tiran de unos a otros las mondas de las sandías, y de momento en momento se levantan a bailar una pieza del organillo. Allá al final, un grupo de asturianos hace corro para bailar alguna típica danza.

Al anochecer empieza el retorno a la ciudad; las risas son más fuertes, las canciones más disonantes, las voces más inseguras; pasan rápidos los coches y los autos, y a última hora, sólo se oye la esquila de los carros de los pueblos, que vienen a la fiesta muy adornados con grandes ramos y una florida colcha por toldo, y allá a lo lejos un potente *ijujú* o alguna canción típica.

«Adónde va mi morena,
adónde la resalada...»

M. MORAN DEL VAL

Fotos Germán Gracia



J O S É T R A P I E L L O

Los dos años, los últimos de su vida, que pasó José Trapiello en Madrid dedicado al buen oficio de estudiante para obtener un grado más en la carrera de maestro nacional, no bastaron—¡con lo que enseña el tiempo!—a despojarle de los hábitos que da la aldea cuando se vive complacido en ella.

Con temple de aldeano en lo que significa morigeración en las costumbres, preocupación por el juicio ajeno, santa calma en el obrar y detallismo en la charla, esto nuestro amigo, parecía deberse a pasado siglos, o por lo menos no pertenecer al presente, como él mismo decía con frecuencia.

Yo no sé si puesto en la disyuntiva de elegir entre el candil o el arco voltaico hubiera preferido el primero; pero es lo cierto que en la tertulia del café madrileño, rato que saboreaba con delectación, siempre que salía a cuento la comparación del modo feliz de vivir en los distintos lugares, Trapiello tenía un recuerdo para la cocina campesina de leños crujientes y luz pesada, soñolienta, recuerdo que rezobaba con recias y precisas palabras en castizo castellano, hasta hacernos sentir en la evocación el olor agradable de la sabrosa morcilla casera; y era en los descansos del Reina Victoria, cuando como reflejo de defensa o liberación de pecado tenía que hablarnos del Monasterio de San Julián, con citas del P. Risco, para contarnos el triste fin de doña Ximena y su esposo don Alonso, así como la vida del caballero Ruonforco, de quien tomó nombre Ruiforco, lugar histórico de la ribera del Torio.

Así, con esta disposición de ánimo, fundido en los moldes viejos, sin querer salir de ellos por creerles mejores, repudiando *lo nuevo* por ficticio y movedizo, en tal disposición encontré y compartí muchos días con José Trapiello en la villa y corte.

¡Cómo olvidar yo las veladas del Ateneo, si era éste su sitio de refugio, *su guarida!*

Trapiello, a pesar de su exagerado misticismo y condición de hombre disciplinado, tuvo por entonces la genial y plausible resolución de rebelarse contra los libros de texto, por herméticos y viciados. En todo un curso de estudios superiores no compró libros, circunstancia que le llevó a hacer del Ateneo su «cuarto de estudio».

Al Ateneo iba a estudiar, a admirara los consagrados, a reir las cosas de los *ultraistas*, a tomar chocolate con picatostes, y a roncar en los sillones.

En la docta casa tenía ya nombre y contaba con amigos. Aún así, después de serle aquello familiar, seguía en la misma veneración por Vallé Inclán, Unamuno, Azorín... llevándole su pasión a clavarme las uñas en un pellizco, que era la señal favorita para advertirme que pasábamos por al lado de alguno de estos hombres citados o de los que van comprendidos en los ahorrativos puntos suspensivos.

Un día me presentó a dos muchachos muy conocidos en el Ateneo: González y Nogales. La presentación fué hecha en un tono jovial que me dio a entender la traza calavera o despreocupación de estos muchachos.

—Ya les verás actuar; tienen mucha gracia, son de los *ultras*—me dijo después de pasado el ligero y obligado momento de charla con los jóvenes ateneístas.

No se hizo esperar la ocasión de poder oír a González en las acostumbradas interrupciones: «¡qué bruta! ¡que se calle la doctora, que nos tiene hartos de impertinencias!»

Más fino el amigo Nogales, al tratar del valor social de la mujer, en un desternillante discurso, acaso por contar de antemano con la indulgencia a que nos dispone la fecha del carnaval, era día de anfruejo, no tuvo inconveniente en hacer citas del Pentateuco para hablar de la «*rabadilla*» en una chocante comparación.

Trapiello reía a boca llena las ocurrencias, más por el atrevimiento del improvisado orador.

Martes de carnaval; nosotros jóvenes, con dinero en el bolsillo; las doce de la noche y en pleno Madrid.

Pues con todo, pesaba sobre Trapiello, Florentino Rodríguez y sobre mí la carga del aburrimiento.

¿Qué hacer para divertirnos?

Muy cerca de nosotros, en el café Universal, se sentaba una iustre celestina, de las inconfundibles.

En un rato de buen humor nos levantamos los tres para preguntarle en tono zumbón si era de Villamanán:

Con esta inocente broma nos fuimos para casa pacíficamente, mientras afirmaba Trapiello que había gozado la mar, y que noches como aquella entran pocas en libra.

Julio MARCOS

POETAS LEONESES

M U J E R E S

JUDITH

Tiemblan los ancianos, las mujeres lloran
el gran infortunio que sobrevendrá.
Elevan las manos al cielo y le imploran
que salve a Bethulia. ¿Quién la salvará?

Una mujer viuda, bellísima y fuerte
va al campo enemigo, fingiéndose espía;
enamora a Holofernes y le da la muerte,
después de una noche tremenda de orgía.

Corre presurosa y entra en la ciudad.
—No lloréis, mujeres; no tembléis, ancianos;
traigo la victoria conmigo; mirad.

Del fiero Holofernes este es el castigo;
y muestra a su pueblo, presa entre sus manos,
la testa sangrienta del jefe enemigo.

REBECA

En la áspera e ingrata llanura del desierto,
caliginoso el viento borró todas las sendas.
La caravana pasa por un camino incierto,
bajo un sol implacable. Lleva ricas ofrendas.

Una hermosa palmera se ve allá en lontananza:
y un pozo y un oasis, y un florido vergel;
y a su vista renace la perdida esperanza
del fausto y venturoso mensajero Elieser.

Aceleran el paso los sedientos camellos,
y alargan hacia el pozo las eses de sus cuellos.
Una linda zagala que hacia el pozo subía...

— A tí y a tus camellos yo os daré de beber.
— Pues eres la que busco, bellísima mujer,
acepta este regalo que mi señor te envía.

ESTHER

Gemía el pueblo esclavo bajo una férrea ley
—la esclavitud fué siempre un tremendo castigo—;
y el esclavo vagaba sin pan y sin abrigo,
la cólera temiendo del señor o del rey.

Los eunucos guardaban las vírgenes más bellas
del imperio de Assuero. Ester, la israelita,
tenía toda las gracias de la mujer bonita
y Assuero, deslumbrado, quedó cautivo en ellas.

Y la elevó hasta el trono, radiante de hermosura,
y convirtió en suave la vida áspera y dura
de aquel pueblo, oprimido bajo un yugo cruel.

Sólo el mérito raro de tan preciosa perla
podía lograrlo. El reino, quizá por complacerla
le daría a la hermosa cautiva del pueblo Israel.

SALOMÉ

Tu cuerpo fué en el giro lúbrico de la danza
llama devoradora y espuela del deseo;
tu cuerpo lujurioso fué como el dentelleo
del áspid venenoso que al pecho se abalanza.

Tu ritmo fué armonioso, tu carne suave y tersa,
tus ojos que miraban con ansias de conquista
no fueron poderosos para con el Bautista,
¡oh, mujer tentadora, impúdica y perversa!

Tu sangre no era sangre, era inextinta llama
en que te consumías como seca retama,
y en tus ojos flameaban las lumbres del placer.

Solamente el Bautista S. Juan porque fué un santo
tuvo la fortaleza de resistir tu encanto,
funesta, tentadora o impúdica mujer.

(POESÍAS INÉDITAS)

CLEOPATRA

Si Julio César, grande y soberano,
cuyo poder como el de nadie brilla,
ante tu trono de oro la rodilla
hincó, rendido, por besar tu mano.

Yo quisiera saber qué raro hechizo
había en tí; si eras ángel o demonio
porque tal fascinaste a Marco Antonio
que el Oriente en tus labios se deshizo.

Aunque se te conoce por liviana,
fuiste también, hermosa soberana,
con el César altiva y desdeñosa;

pues más que al carro vencedor sujeta
preferiste morir. Fué la receta
la lengua de una sierpe venenosa.

LUCRECIA

Guardóse un mancebo, hijo de Tarquin,
un día en tu sagrada cámara nupcial;
y le hizo tu cuerpo desnudo y divino
preso de un loco deseo carnal.

Llevó de tus joyas la más estimada;
el rico tesoro de tu castidad.
Quisistes estar muerta más que deshonrada.
¡Esposas infieles y hermosas, llorad!

¡Ilustre Lucrecia! De aquel absoluto
poder de un infante torpe y disoluto
el pueblo oprimido te supo vengar;

que en alas de un justo y legítimo encono
convirtió en astillas la silla del trono.
Tarquino el soberbio no volvió a reinar.

VOLUMNIA

De Marcio Coriolano aún fresca mana
la sangre que a la patria fué ofrecida.
La patria le olvidó, pero él no olvida
que sus laureles pisoteó inhumana.

Jura tomar venganza en la liviana
torpe e ingrata Roma corrompida
—¿Quién ahora, dí, — te salvará lavidaz,
— Yo — le responde una mujer romana.

Depón tu justo enojo. Considera
que perece la patria.

—¡Nunca, nunca!
para mí tuvo corazón de ficra.

—¡Perdona, hijo!
— Esa lágrima que asoma
a tu mejilla mi existencia trunca;
regocíjate, pues. ¡Salvaste a Roma!

HÉCUBA

Hécuba, si algún día tu corazón abierto
al esplendor estuvo de bulliciosas fiestas,
hoy tan necesitada de consuelo, lo prestas
a la esposa o la madre de algún guerrero muerto.

Cabe los fuertes muros de la ciudad querida,
de tantos hijos como del rey Priamo tuviste
casi todos han muerto. ¡Pobre madre, qué triste,
qué infortunado ha sido tu paso por la vida!

De París — el hermoso — de su inaudita audacia
está sufriendo hoy Troya su tremenda desgracia
— diez años de continuos infortunios y males.

No destregua a tu llanto, pues los dioses lo quieren.
¡Infeliz madre! Sabes que los hijos que mueren
serán para tu pecho otros tantos puñales.

A U T O R E S L E O N E S E S

Vicente Flórez de Quiñones. - «Los pueblos agregados a un término municipal en la historia, en la legislación vigente y en el derecho consuetudinario leonés». - Prólogo de D. Laureano Díez Canseco, catedrático de la Universidad Central.

Nuestro querido amigo y paisano el joven doctor en Derecho D. Vicente Flórez de Quiñones, escritor cultísimo que ha especializado sus estudios y las magníficas dotes de investigador que posee en desentrañar cuanto existe y cuanto vale de nuestro derecho consuetudinario, por lo que se refiere a la organización de los pueblos llamados entidades menores, verdaderas células plétóricas de vida que constituyen por completo la esencia de los municipios leoneses, acaba de publicar una obra, cuyo título preside este leve comentario, que ha sido considerada como una labor maestra, como un trabajo concluyente para el conocimiento de la organización social alcanzada, desde siglos atrás, por los pueblos de esta provincia, que tienen sus normas jurídicas perfectas y absolutamente prácticas muy anteriores a las leyes municipales, con raíces tan firmes y seguras en la conciencia colectiva y en las costumbres de nuestros connaturales, que no se desarraigán en mucho tiempo, como cumple a lo que nace sin ser producto de artificiosas creaciones y responde a las normas de la naturaleza humana, lo mismo en el individuo que en la sociedad.

Al reseñar en estas líneas, más todavía que la aparición de la obra, el éxito concluyente y la buena acogida que ha merecido de todos, nos complacemos en felicitar cordialísimamente a su autor, por haber dado a la luz pública un libro de gran trascendencia y de innegable autoridad científica y utilidad práctica en nuestros municipios, incluso para los poderes

que hoy día parecen dispuestos a acometer seriamente la reorganización y el fomento de la personalidad que ostentan los pueblos agregados, pues este libro es la mejor fuente de conocimientos para tal propósito.

Eloy Díaz-Jiménez y Molleda. - «Abaciología del monasterio cisternense de Santa María de Nogales».

El incansable y eruditísimo historiador leonés Sr. Díaz-Jiménez y Molleda, ha publicado en la *Revue Hispanique* y reproducido después en folleto un interesantísimo trabajo, con el título que antes se transcribe, en que se ofrece una completa relación de los abades que en dicho monasterio, de esta provincia, ejercieron tal cargo desde el año 1172 hasta principios del siglo XIX, constituyendo esta labor una serie de datos inéditos y muy útiles para completar la historia del convento aludido, pues contiene numerosas notas biográficas de los religiosos que ejercieron el cargo de superior en el monasterio referido, y con tal motivo se aportan curiosas noticias referentes a los prelados de esa mansión conventual, noticias que salen a la luz pública por primera vez.

Este trabajo tan arduo y minucioso prueba una vez más las dotes que posee el Sr. Díaz-Jiménez para la difícil tarea de historiador con materiales inéditos, y, sobre todo, su competencia en los asuntos históricos de nuestra provincia, que le mueve a publicar cada poco tiempo frutos de sus investigaciones, siempre felices y en extremo fecundas.

En esta Sección daremos cuenta de todas aquellas obras de las que se nos remita un ejemplar.

RINCONES LEONESSES

S A N T A N O N A



Así llamaron siempre los más antiguos y respetables historiadores a la esposa del mártir leonés, centurión de la Legio 7.^a, San Marcelo, patrono de esta ciudad. La tradición, recogida en su Historia, por el Obispo Trugillo, cuenta que fué santísima mujer, que crió doce hijos todos mártires y que al ver la muerte de su marido y algunos de sus hijos, no pudiendo sufrir ya tanto dolor, pidió al Cielo ser llevada de este mundo, siendo oída su oración, pues el Señor «fué servido sumirla en la tierra donde quedaron por su memoria y acuerdo en esta ciudad un pozo y una pequeñuela ermita y altar que han sustentado esta tradición juntamente con una hermandad antigua de cofrades honrados de ella que tiene su advocación y fundación de aquella ermita».

Otros autores (Vaseo y M. Sículo, según Risco) dicen, que viendo Santa Nona muertos a sus hijos, cogida del brazo del único hijo pequeño que la quedaba, arrodillada y derramando lágrimas oró a Dios para que la librase a ella y al niño de los peligros de la vida. Y cuando esto hubo dicho, de repente, se abrió allí un lago que al punto absorbió a la madre con el hijo por orden de Dios: las aguas del cual, bebiéndolas, los enfermos sanaban, de donde la ciudad de León

edificó un templo junto al lago, que se dice de Santa Nona.

La pequeñuela ermita que vió Trugillo en el siglo XVI debió llegar hasta el XVIII, en que nuestro Ayuntamiento tuvo interés en restaurarla o mejor aún, en edificar otra de nueva planta para sostener o aumentar la devoción a esta Santa, cuya imagen mandó tallar para colocarla en el altar de la nueva capilla. Pero ésta no se acababa nunca y al cabo de 40 años estaba poco más que comenzada. A esta fundación debe referirse la piedra, con una cruz grabada que hay allí, en la cerca que separa el prado, siempre llamada «de los Judíos» y Santa Nona, y que dice «año 1768».

Mas en 1792 el canónigo Penitenciario de nuestra Catedral, D. Bernardo de Olea, hombre devotísimo de los Siete Dolores de la Stma. Virgen, fundó aquí la Congregación de los Servitas o de la Esclavitud, estableciéndola primero en el Mercado y después en la capilla del Hospital de San Antonio, hasta que pidió al Ayuntamiento la ermita de

Santa Nona para instalar allí definitivamente su fundación. El Ayuntamiento le concedió la comenzada capilla y aquellas terrenos circundantes, y el emprendedor Penitenciario derribó lo antiguo y construyó, parecida a la de San Martín, como él ofrecía en sus escritos al Concejo, la actual iglesia de Santa Nona, todo a sus expensas y con algunas limosnas que obtuvo, cercando el terreno demarcado por el plano del Arquitecto del Ayuntamiento, y dejando dentro de la cerca el pozo famoso de la tradición, al que se entra por la pequeña puerta sobre la cual un arco cobija la cruz de piedra hoy desmochada. (Que por cierto debía restaurarse, por ser algo muy simpático, muy leonés y muy evocador esta minúscula reliquia de la antigua capilla).

La escritura de cesión al Penitenciario Sr. Olea la otorgó el Ayuntamiento en 16 de mayo de 1800 ante el escribano D. José Tirso Díaz, autorizándole para fabricar «una Iglesia en el sitio y cerco cerrado denominado de Sta. Nona, sita en el campo de S. Francisco, lindante con la presa que se introduce a la huerta de S. Claudio»: habrían de dejarse 104 pies de ancho entre la Iglesia de S. Claudio (una gran obra de arte que aventó la revolución) y el terreno concedido con la ermita de Sta. Nona «para camino y tránsito a *Papalaguinda*», y la fachada paralela a la Casa Hospicio: y en fin, con la condición, entre otras, de que se había de colocar la imagen de Sta. Nona en uno de los altares preferentes. Y así se cumplió, pues en el Altar mayor estaba en el primer cuerpo el cuadro de los Servitas, los siete caballeros de Florencia, y en el segundo la imagen de Santa Nona. El celosísimo Penitenciario que construyó tan espaciosa iglesia no tuvo la suerte de inaugurarla. Había ya fallecido cuando en 23 de septiembre de 1805 fué bendecida por D. Luis Aguado Pérez, Cura de S. Pedro de los Huertos, por mandado del señor Obispo.

En 1807 D. Antolín Rodríguez, que sucedió al fundador Sr. Olea en la dirección de la Congregación de los Siete Dolores o de la Esclavitud, dirige un escrito al Obispado diciendo que un devoto ha dado de limosna a la Congregación unas reliquias de S. Magno, S. Pío y S. Máximo con sus auténticas, las que reconocidas que fueron expedidas en Roma en 10 de septiembre de 1726, se declaran legítimas, ciertas y verdaderas, y se autoriza pueden ser veneradas en los altares de la iglesia de la Esclavitud o de Sta. Nona.

En 1811 (en plena francesada) continúa este D. Antolín las obras que además de la iglesia pretendía hacer el fundador Sr. Olea, y el Ayuntamiento le autoriza y dice no haber nada desfavorable a tan loable empeño, «antes bien la circunstancia de haberse extinguido la Orden tercera de penitencia y Convento de S. Isidro, ha de influir a sostener el referido establecimiento (la Congregación de los Servitas) para que los fieles tengan una espiritual distracción los días festivos y se consiga uno de los objetos de la concesión relativo al culto de Sta. Nona, natural e hija de esta ciudad».

En 1814, el Prior del Convento de Sto. Domingo de esta ciudad, que «efecto de los grandes males que hemos sufrido (dice) en los calamitosos años precedentes», tienen el Convento arruinado y han arrendado una casa estrecha e incómoda, solicito se les conceda el uso de la iglesia o Capilla de Sta. Nona, pues no tienen donde celebrar los oficios divinos; etc., y la Congregación de los Servitas se la concede por escritura otorgada en 13 de diciembre de 1814, exigiendo se la deje la iglesia libre las horas de los viernes y domingos que tiene sus ejercicios de regla y el de «las cuarenta horas» en los tres días de Carnestolendas. Es entonces director de la Congregación el Penitenciario de la Catedral, D. José Hidalgo, y Prior del Convento arruinado de Sto. Domingo de León, el P. Antonio Domínguez, ex lector de teología.

En abril de 1815 quedó terminada la obra de la cerca de Sta. Nona... En 1820 Juan Fernández García dice en su testamento se halla empleado de Factor del Real Hospicio de esta ciudad y deja en beneficio de las fábricas de tejidos allí establecidas algunas cantidades, así como su caballo para el uso y servicio del finte de la Casa Hospicio; manda que todos los utensilios del finte «que tengo establecido en la casa que habito», se entreguen todos «con la casa y huerto que tengo construído y en que al presente habito a la Congregación de los Siete Dolores, fundada en la Capilla de Sta. Nona», de la que era colindante el testador.

Pero seguir año por año la historia de esta Capilla; hablar del pequeño e interesante retablo que allí hay del siglo XVI; de los *Pasos* que allí custodian los *Papones*; de la fundación de las Hermanitas de los Pobres modernamente, por otro Penitenciario de la Catedral, el Sr. Rivero... es cosa imposible en una sola hoja de esta revista...

Miguel BRAVO



Srta. Felisa Sanz y Sanz



LEON: Catedráticos y auxiliares de los Centros docentes de esta capital, reunidos en fraternal banquete con motivo de la apertura del curso
 Fot. Pepe Gracia



VALENCIA DE DON JUAN: Un aspecto de la plaza de Toros en una de las últimas corridas. - Fot. Fernández



La Comisión del traje regional de esta provincia en la Casa Ciriaco los ejemplares en dicho e
 Fot. ...

En esta sección se publicarán cuantas fotografías se nos remitan consideradas



BENAVIDES DE ORBIGO: Pintoresca gira organizada por los jóvenes de dicha localidad a la que concurren distinguidas familias forasteras

ONÉS de Infantería Mo-
s de la heroicamente en
itorio de Fot. Winocio



LEON: El público asaltando los vehículos para trasladarse el Domingo a la romería de la Virgen del Camino. - Fot. Pepe Gracia



ional m... la provincia, examinando en la
emplaz... en dicho establecimiento
Fot...

mitan... sideradas de actualidad e interés. Dirigirse a IMPRENTA MODERNA



NUESTROS PUEBLOS

EN UN LUGAR DE LA MANCHA

Dora las calles del pueblo, pálido polvo de paja;
chían gorriones en gajos; yerran algunas gallinas.
Hay un profundo vacío... Toda la gente trabaja
- en la efusión de los cielos - sobre las jaldes colinas.

Menguan las sombras, añiles; zumban al sol los pedruscos.
Es el azul de los aires una campana sonora.
Limpios clamores de gallos vibran enérgicos, bruscos;
grave reloj campaneaa; hay un chiquillo que llora.

Rasa, candente, callada, tierra sin término ondula.
Ebullición de vapores en los confines se ve.
Junto a las bardas, un carro; rozna, distante, una mula;
desde las trillas se aventan gritos, susurros, canciones...
abre a las rojas llanuras un corralón sus portones.
Es el corral del Hidalgo. A eso del alba se fué...

Alfredo NISTAL



EN LA NOCHE EN FIESTA

Es la noche ingrata, cruda, inolvidable en los ignorados y tristes caminos; en joyada y loca tras los ventanales del regio salón. Larga, interminable en muchos hogares. Breve y complaciente, mágica y hermosa en el torbellino de radiante fiesta.

Es noche de triunfo y de maldiciones, como aquellas noches que nuestro poeta nos canta en estrofas de miseria y nieve, mientras pasa lenta, siguiendo un destello, dorada y sublime — mientras sueña Infancia vistosa cabalgata con ricos tesoros, de orientales reyes.

De la sala en fiesta, llegan hasta el parque frío y olvidado, suaves melodías de triunfales himnos, sinfonía de risas de mujeres bellas, poemas de amantes que en los ventanales refugian su amor, murmullo de sedas al reavelo airoso de una extraña danza.

Hay, pues, poesía, líricos contrastes, como en las estrofas de noches análogas.

Sobre el embriagante aroma delicioso de raros perfumes, la policromía de sedas y luces y el ambiente grato de gozosa vida, Amor ha lanzado sus dardos certeros y en la noche cruda la sangre se ha helado al profanar roja, las flores del parque.

Todo es poesía...; pero triste suerte: Hoy para decirnos el poema ardiente de la noche fría — nos falta el poeta.

Con idilio empieza el cuento romántico que a emoción llegara, si nos lo contara quien decir supiese; cayó en manos de audaz ignorante, y con el ropaje de mísero léxico, quizás le convierta en burda reseña de vulgar suceso.

Ante los altares del Crucificado amor se han jurado con la fe más ciega, dos enamorados y en el desvarío del loco entusiasmo, vivir siempre unidos es bella promesa, que en la tarde aquella escuchó en silencio, el místico templo en penumbra augusta.

No hay en este mundo dichas duraderas. Son como ficciones de faranduleros que al cesar la farsa de las alegrías y las carcajadas, de nuevo aparece el cruel fantasma de la indecisión. Así los amantes ven truncada a veces toda su ventura.

La guerra implacable, eterna envidiosa de felicidad, lleva siempre el luto, el hambre, el dolor, los apocalípticos ginetes de espanto adonde la vida es cual galardón, sólo patrimonio de los triunfadores. También con nuestro cuento la desolación prepara su marcha rápida, y triunfal, y al correr ansiosos a evitar el mal, dejan los

soldados madre agonizante, amada llorosa y esposa doliente. Y hay, como siempre ruegos, súplicas al Divino redentor de otro mundo — donde los hombres se amen y se llamen hermanos — y entre tanto unos hombres se apoderan de otros y maltratan su cuerpo, cual si en ellos mataran las causas del dolor.

El joven amado como tantos mártires es presa cobarde del fiero enemigo, y ellos infaman dignidad y honor. Desde el cautiverio, consuela a la amada, y paciente confía en cercano día de liberación.

Pasan muchos días. El joven cautivo con sus compañeros se fué conducido a otra muy lejana mazmorra inhumana. Y ante su silencio, todos han creído en la muerte más bella y piadosa, que el feróz martirio.

Y la dama repuesta de tristes emociones, de nuevo en su pecho sintió la más dulce pasión florecer; los viejos amores, sin la lozanía de otra floración, se van consumiendo y casi agonizan ante la delicia de otro bello idilio.

Y es la noche fría, de luz y alegría en el suntuoso y regio salón, noche memorable cercana de un día, de un triunfo solemne de amor. Es la bella fiesta, gentil mascarada de voces ingenuas y extraños reflejos de infinitas luces. Anticuados trajes, vieja pedrería que puso destellos en noches hermosas de antañonas fiestas, armoniosos sonos, viejas melodías y maravillosos rostros femeninos. La vida sonríe, grita complacida, halaga entre risas con bellos presagios la futura dicha.

Alguien, olvidado quizás de la fiesta, llamó lentamente al bello palacio.

Es un prisionero que vuelve a su patria en noche inclemente, en busca de alientos.

La dueña ha acudido a aliviar sin duda al pobre sin casa, que en la escalinata, a sus sentimientos protección demanda.

Y ya nadie supo jamás por qué fué: Aquel desvalido que llegó al palacio, se arrojó en los brazos de la bella dama, que con fuerte golpe castigó su audacia y el joven cautivo que a buscar su suerte vino en esta noche, halló entre la fiesta quien negó su vida, mientras en la sala luminosa y rica, todo era bullicio y la juventud dedica entre risas, un himno a la vida.

Regó con su sangre las losas del parque, y contemplando absorta el rostro del muerto, aterrorizada la dama en silencio, se perdió a lo lejos entre la espesura del parque durmiente. Julio HURTADO

CENTROS DE ENSEÑANZA

ACADEMIA "TAIBO"

Es indudable que la importancia de los pueblos se mide en la mayor parte de las ocasiones por el número de centros de enseñanza que en ellos hay. La provincia de León, que es una de las que más contingente de escolares dá a las Universidades y a las oposiciones, puede considerarse a la cabeza de las de su categoría, y hasta se dá el caso de venir estudiantes de fuera a prepararse en centros de León.

Buena muestra de la importancia que éstos tienen, dá la Academia Taibo, centro de enseñanza que puede considerarse como modelo en la preparación para oposiciones y para carreras especiales, particularmente para la de Comercio. Su director, D. Fernando Taibo Portela, hombre de gran prestigio intelectual adquirido en las Facultades de Derecho, de Estudios

mercantiles y en el Liceo de Bayonne, donde consiguió el premio de Excelencia, es por sí ya suficiente para acreditar uno de tales centros.

La Academia Taibo, posee además excelentes condiciones de instalación, y hoy día, no conforme su propietario con los locales que posee, está ultimando la adquisición de otros más capaces, que determinarán más aún la importancia de este centro. Cuenta además esta Academia con un profesorado especializado, españoles y extranjeros.

Como razones más elocuentes para demostrar la importancia de este centro, damos a continuación una estadística de los alumnos que ha tenido desde el día de su fundación, 1.º de Octubre de 1921,

ALUMNOS NUEVOS

Curso 1921-22.....	50	
Id. 1922-23.....	80	
Id. 1923-24.....	83	<i>Total... 213</i>

CURSO 1923 - 1924

Antiguos alumnos que volvieron.....	30	
Nuevos id. ingresados.....	85	<i>Total... 113</i>

Estudiantes para centros docentes.....	45	
Id. id. oficinas comerciales..	55	
Id. id. oposiciones.....	13	<i>Total... 113</i>

Asignaturas para las que se prepara.....	27	
--	----	--

CALIFICACIONES OBTENIDAS

Sobresalientes.....	13
Notables.....	26
Aprobados.....	78

ALUMNOS EMPLEADOS

Mediante oposición.....	11	
Id. concurso.....	2	
En oficinas comerciales.....	45	<i>Total... 58</i>

El buento

por Fabio CION

EL DEBER FRENTE AL AMOR

Deslizábase apacible tarde de un hermoso día del mes de Septiembre en que el Astro Rey, como queriendo lucir sus galas, rasgó los densos nubarrones que empañaban el refulgente resplandor de sus rayos para dejarlos llegar a la tierra potentes y vivificadores, y hallábanse absortos en dulce y amoroso coloquio Aurora y Juan

Era Aurora hija de un infeliz ciego, llamado Antonio, en cuya compañía vivía en una posición económica relativamente desahogada, merced al producto que obtenían de un modesto negocio que era hábilmente dirigido por ella, al propio tiempo que prestaba preferentes y solícitos cuidados a su desgraciado padre, anciano ya de setenta años.

Como es natural, sentía el viejo Antonio hondo cariño por Aurora, y a pesar de que ésta contaba sus treinta y tantos años, en modo alguno se avenía aquél a que contrajese matrimonio ante la idea que le pudiese abandonar. Aurora, que estaba dotada de un gran talento y de una hermosura encantadora, era a la vez de alma noble, generosa y compasiva, y a pesar de que muchas veces había sido querida de amores, nunca había dado cabida en su corazón a tales requerimientos, porque sabía perfectamente el disgusto que a su padre le proporcionaría con ello, y no quería amargar los últimos días de su existencia; mas, como no siempre la voluntad domina al corazón, sobre todo si aquélla siente y responde a los naturales impulsos de éste, llegó un día en que después de haber meditado mucho sobre su incierto porvenir, y temiendo verse en la más negra soledad al fallecimiento de su padre, sin la compañía de un ser querido con quien compartir los sinsabores y alegrías de esta vida, sin la compañía de alguien que constituyese la familia adorada de su propio hogar, que recogiese su último suspiro, decidió aceptar el cariño que le brindaba el único hombre que hasta entonces le hu-

biera hecho sentir los primeros albores de un amor para ella desconocido, correspondiendo al cariño de Juan, que la amaba locamente.

Era Juan hombre bondadoso, afable, de un corazón magnánimo y de un alma noble y elevada, capaz por tanto de hacer feliz y dichosa a Aurora, pero a pesar de reunir tan relevantes condiciones, habíase negado en absoluto y tenazmente el viejo Antonio a concederles su consentimiento para efectuar su anhelado enlace.

De este asunto precisamente estaban hablando en el día que al principio me he referido, sosteniendo entre ambos el siguiente diálogo:

—¿Y si tu padre siguiese obstinado por más tiempo en negarnos su permiso?— preguntaba Juan.

—Pues le suplicaré de rodillas, moveré a compasión a todos nuestros amigos para que se lo supliquen también, pediré a Dios que se apiade de nuestra desgraciada situación, para que incline y mueva su corazón a concedérmolo, y yo creo que Dios me oirá.

—¿Y si tampoco recurriendo a ruegos ya desoídos, a nuevas súplicas y oraciones lo consigues?

—Pues entonces... ¡Oh!... no sé qué haría...

—¿Me abandonarías, me olvidarías?

—No, no, eso nunca, te lo juro, nunca jamás...

—Gracias, amada mía, gracias. ¿Nos casaríamos sin su consentimiento, verdad?...

—¡Oh! no, por Dios, tampoco, no me atrevería a faltar a los dictados de mi conciencia, no abandonaría a mi padre, esperaríamos uno, dos, tres, diez años... los que mi padre viviese... no me vuelvas a hablar de eso, te lo suplico.

Imposible describir el efecto que esta contestación produjo en el ánimo de Juan; pues lanzóse, como herido por un rayo, sobre un velador que en la habitación había, para ocultar con ambas manos su

rostro surcado por lágrimas irreprimibles y apenas pudo pronunciar una palabra.

Por su parte Aurora, intensamente emocionada, no supo qué hacer en aquel trance, pero comprendiendo que era preciso revelar toda la verdad. por virtud de la cual, su conciencia y sus instintos habían empeñado tan formidable combate, haciendo por otra parte víctima de esta lucha al hombre que tanto amaba, dirigióse al lado de su amante para reconvenirle dulcemente por su falta de entereza, y para decirle estas palabras:

—Dios que escudriña los recónditos senos de nuestro corazón como de nuestra conciencia, y sabe cuanto nos sucede en lo más íntimo del ser, podrá juzgar si soy responsable de hacerte sufrir por mi inquebrantable resolución que acabas de oír, y que he tomado ante la invencible resistencia de mi padre; perdóname, Juan, pero yo creo que no puede ser buena esposa la que no es buena hija, la que desobedece a sus padres; y este concepto que tengo de mis deberes atenaza mi alma y me impone el sacrificio de mi amor... perdóname, pues sufro yo tanto como tú...

Hondos sollozos ahogaron su voz al llegar aquí, y rompió a llorar amargamente.

—El cumplimiento del más insignificante deber para con los padres—replicó Juan—es quizá después de cumplidos los deberes para con Dios el más sagrado, el más obligado; pero advierte, Aurora mía, que tu padre tiene con respecto a tí uno sacrosísimo que cumplir, advierte que tu padre está obligado a procurarte el estado que deseas tomar y que tu edad requiere, y si en tu escrupulosidad de conciencia te crees obligada, sacrificando nuestro amor, a no desobedecerle, no es ya un deber el que con respecto a él cumplas, sino la satisfacción de un egoísmo, y a esto no estás obligada, ni ante los ojos de Dios, ni ante los de tu propia conciencia. Piénsalo bien, y no te olvides que de tu resolución depende o mi felicidad

y mi dicha, o tal vez mi perdición y mi desgracia.

—¡Tienes razón, Juan; tienes razón! pero, ¿no te parece un crimen que yo abandone a mi padre en los últimos años de su vida, causándole quizá con ello la muerte? Por Dios, no me obligues a ejecutar una acción que mi conciencia reprobaba.

—Bien, Aurora, ya que así lo quieres, que sea; no hundas el puñal homicida en el corazón de tu padre, hundele en el mío; no traiciones tu conciencia, pero que ella responda ante Dios de mi desgracia.—Y dicho esto salió precipitadamente de la habitación sin atender a los llamamientos que Aurora le hacía.

Dos días después aparecía en los periódicos de la localidad la siguiente noticia: «En la tarde de ayer se arrojó a la vía, al paso del tren exprés, un hombre como de unos 30 años de edad, hallándose el cadáver completamente destrozado. Por una carta que le ha sido encontrada, en la que manifiesta haber tomado tan fatal resolución por negársele el consentimiento a su prometida para contraer matrimonio, se sabe que el suicida es el distinguido joven D. Juan N...»

Como de costumbre, después del desayuno, ocupóse Aurora en leer a su padre las noticias del periódico, y cuando terminaba de leer la que se refería al trágico suceso de su desgraciado novio, fué tal la impresión de dolor que le causó, que prorrumpió en desgarradores gritos al mismo tiempo que exclamaba:

—Yo, yo fui quién le asesinó.

Por su parte el padre, anonadado, comprendiendo que él era el verdadero responsable de aquel doloroso suceso, sufrió un ataque epiléptico del que falleció momentos después.

Aurora, sin comprender lo que la sucedía, aterrada ante la doble desgracia del suicidio de su amante y de la repentina muerte de su padre, perdió la razón, prorrumpiendo en sonora carcajada que la condujo al manicomio.





Terrible saña despertó en los republicanos leoneses el acuerdo de las Cortes, fruto de hábiles manejos y cubileteos para traer a Amadeo de Saboya.

Sintiéronse defraudados, apellidaron vil engaño lo hecho por los que habían arrojado del trono a Isabel II y se propusieron, según era costumbre de la época, dar toda su sangre y su saliva, más de ésta que de aquélla casi siempre, porque la república apenas entrevista volviera.

Se recrudecieron las pasiones. No hubo epigrama, chiste, chirigota que no emplearan contra el rey caballeroso; en «El Porvenir de León», que entonces entraba en una fase de valioso e intransigente republicanismo-demagógico, no se perdonaba ocasión de injuriar al que llamaban *rey galantuonso*.

En enero de 1870 habíase inaugurado un casino republicano. Y no se conformaban nuestros abuelos con dedicar allí enfáticos versos a la *niña bonita*, como aquellos que empezaban:

«Yo acudo a esta cita con noble entusiasmo,
con santa alegría, profundo placer

para terminar después de altisonantes frases y jacobinos conceptos, con aquello de

•Mas ¡ay! si la holganza domina nuestra alma,
si apáticos vemos el tiempo correr,
sufremos con calma las penas y el llanto,
que bien merecemos un trono y un rey.

No hay que decir si enternecerían a aquellos viejos exmilitarios, aspirantes a convencionales y jacobinos ingenuos tales versos y si aplaudirían y gritarían. Las lágrimas surcaron barbados rostros y hombres que de «pelo en pecho» tenían fama, hubieron de hacer remilgos y pucheritos pretendiendo contener el llanto.

Pero había una fracción exaltada que no se conformaba con odas más o menos pomposas, ni con elocuentes declamaciones, y necesitaba conspirar. Entonces, pa-

sada ya en Madrid la moda de comuneros, masones, anilleros y demás divertidas cofradías contemporáneas del café de *Lorencini* y *La Fontana de oro*, comenzaban a instaurarse en provincias. Masones había en León, muy serios, muy graves y muy circunspectos, que debían de guardar un secreto impenetrable, pero que dejaban al *descuido* la puerta entreabierta para que se les pudiera ver. Y los de *Zepa* no querían conspirar. Quienes habían recibido aquellas donosas órdenes, no podían descender a *trabajar* con aquellos aprendices de conspirador, muchachos alocados y románticos a quienes desdeñaban, porque aún había clases. ¡En seguida un iniciado en la orden del triángulo, iba a descender a codearse con los tales!

Y hubieron de buscar un refugio los terribles conspiradores.

Como anillo al dedo vínoles el abandonado convento de Santo Domingo, en la plaza de la Libertad.

Feo, antiestético, rotos sus muros por los vendavales, florecidos sus tejados por la humedad y la incuria; renegridas las paredes por recientes incendios, y sobre todo tan aislado, tan «fuera de mano», ya que la ciudad terminaba donde hoy está el Casino y allí comenzaban las «negri-llas», senda tortuosa que se retorció como un reptil entre setas y árboles, cruzada de regatos que hacían difícilísimo el paso, entre prados verdes y feraces poblados de espesa arboleda, lugar que aún conservaba la tradición de la guerra de la Independencia, en que un fanático, emboscado entre zarzales, escopeta en mano, esperaba pacienzudo a que un soldado francés paseara por aquellos andurriales para sepultarle una onza de plomo en el cuerpo.

Elijieron el convento. Y del convento, ningún lugar les pareció más apropiado que la capilla.

El lugar era medroso. A los lados er-

guíanse sepulcros con estatuas de abades, obispos y favorecedores de los dominicos. Las tinieblas tejían fantasías lúgubres y amedrantadoras en torno de los hombres de piedra.

Pero ellos, no se dejaban imponer— ¡hubiera sido debilidad indigna de conspiradores! — e iban llegando de uno en uno, embozados hasta los ojos, empapadas las ropas en agua en días de lluvia, ateridos si la helada fermentaba en el cielo...

Sigilosamente, en silencio, a altas horas de la noche, colocaban una escalera portátil, que el destino les había deparado, en el coro, y a él ascendían, uno en pos del otro. Pasábase lista. En noches de invierno escuchaban el rugir imponente del huracán, las campanas de los conventos, la furia del río por las avenidas, deshecho en cataratas de espuma.

Habían colocado en el centro del coro una vela que proyectaba en las paredes del templo sus figuras oscilantes, largas, monstruosas, coronadas por sombrerones que dibujaban la silueta de atas fatídicas de cuervo.

A las veces, una lechuza, que añorando mejores tiempos, penetraba por el agujero de la campana, les estremecía, pero ellos hablaban mal de Amadeo y de sus ministros, aplaudían sin recato la conducta de la nobleza, aislando a la majestad del Saboyano, no por odio a la realeza, sino por amor a los Borbones. Llegaron a ponerse en comunicación directa con otros focos de conspiradores y supieron de intrigas, de celadas, de zancadillas, que hacían una carrera de obstáculos insuperables el camino del Rey. y aún inducidos por aquellas gentes trataron de formar una partidita.

Entonces se acrecentó el misterio, se embozaron más que nunca y más que nunca se bajaron el sombrero hasta los ojos, creyeron que España estaba pendiente de sus conjuros, que todos los sabuesos habidos y por haber iban en su seguimiento, y esquivaban los encuentros, formaban los aquelarres a la hora que las brujas salen por las chimeneas montadas en sus escobas, evitaban en la alta noche, cuando se dirigían a la cita, que cayera sobre ellos la luz de los quinqués que de largo en largo pretendían luchar contra las tinieblas, y ya en el coro, a la parpadeante luz de la vela, hablaban quedamente y juraban emocionados, dar toda su sangre por el triunfo de la niña bonita...

Juntaron pólvora, plomo, fusiles, y una noche se deshizo la tertulia gravemente, dándose cita para el día siguiente en las eras de Renueva, donde habían de recoger las armas para dirigirse a la montaña, ya en abierta rebelión contra lo constituido...

Eran los días cortos y taciturnos en que el otoño nos envía el invierno sus primicias.

Atardecido, los conjurados dirigieronse a las eras, pero ¡horror! La empresa había fracasado. Alguien dió parte a las autoridades. ¡Todo estaba perdido! Fueron las armas destinadas a hacer triunfar la libertad, a una prendería; escapóse cada uno por donde pudo y ya no volvieron a reunirse más que para cantar aquel célebre romance de

Amadeo, rey de España,
mira que vas a morir.

J. PINTO MAESTRO



LLEGÓ EL OTOÑO

Fuese con septiembre la alegría retozona del verano, con sus giras campestres, con los bellos paseos nocturnos, con el ir y venir del veraneante, que pone en el monótono vivir provinciano una alegre nota de novedad.

¡Ya llegó el otoño!,—la bella estación que evoca tantas cosas, que pone algo triste en el espíritu del hombre.

Otoño, el engañoso, empieza con el encanto sugestivo de las vendimias, para pasar, bien pronto, al ambiente gris, brusco, triste y desapacible.

Los árboles van perdiendo poco a poco la vistosidad de sus hojas que



Fot. Antonio Victory

Cliché «Peñalara»

caen lentamente, como lentamente van cayendo en nuestro espíritu, que los recuerda, aquellos versos tristes: «Hojas del árbol caídas, juguete del viento son...»

El paisaje pasa del alegre colorido verdoso, al gris apacible frío. ¡El paisaje del Otoño duerme soñando con las galas que se fueron!

El paisaje otoñal tiene un fuerte simbolismo: unos árboles robustos que se secan poco a poco, que dan una sombra tenue y amarilla,—¡hasta el sol va apagándose!—y al final la lontananza gris y difusa.

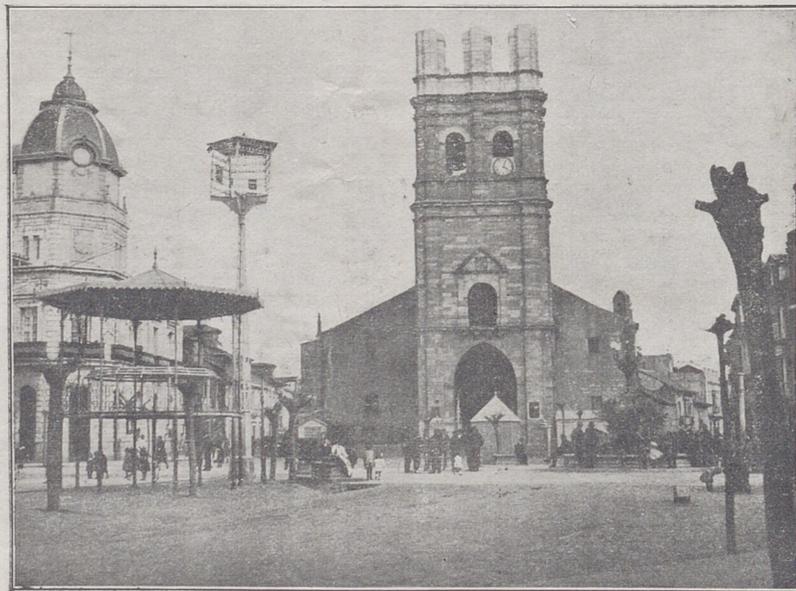
L A B A Ñ E Z A

Al final de un fértil y pintoresco llano que limitan varias colinas, enclavada en lo que antes fuera la ciudad romana «Bedunia», se levanta La Bañeza, ciudad leonesa, de gran importancia artística y de gran valor comercial.

Entre sus joyas artísticas se encuentran la portada de la iglesia de San Antonio, el camarín de la Capilla de las Angustias, el Arco de la Piedad y la torre de Santa María, construída en 1766, y hoy en reparación por haber sido destruída su cúpula por un incendio el 11 de Agosto de 1894. Es de carácter verdaderamente original, con sus cuatro arcos cerrados por fuertes columnas.

Esta iglesia tuvo su origen en una pequeña capilla denominada también de Santa Marina, y en ella, según cuentan las crónicas se refugiaron hace cinco o seis siglos los vecinos del pueblo de San Pedro Peris, que fué arrastrado por una riada.

En la nave central tiene colocados los escudos de las Casas Montijo y Miranda de Castañar, vinculadas con las de Portocarrero, Alba y *Berwifck*.



LA TORRE DE SANTA MARIA.—Fot. H. Puente

También tienen gran mérito artístico una efigie del Nazareno, que algunos atribuyen a Berruguete.

Ha sido La Bañeza, cuna de hombres ilustres entre los que citaremos al historiador Ferreras, bibliotecario del rey Felipe V, autor, entre otras obras, de una Historia de España, editada en 1700 y un magnífico Diccionario Español editado en 1739. El P. Agustín María de Castro, nacido en La Bañeza en 1740, y muerto defendiendo a España en el sitio de Manila el 31 de Octubre de 1801. Fray Bernardo Cardillo de Villalpando, que escribió en el siglo XVI varios cronicones. Y el P. Valcarcel, de la orden de Agustinos, célebre orador sagrado que murió en Filipinas en 1726.

Grandísima es la importancia comercial de esta ciudad, que posee una gran riqueza agrícola, pues sus campos cruzados por seis ríos, son verdaderamente fértiles.

Sus mercados son notables por las grandes cantidades de cereales que en él entran.

Como ciudad moderna, es también bastante notable por algunas de sus edificaciones y por la situación estratégica que tiene. Posee además todos los necesarios servicios de ferrocarril y carreteras.

Miguel MORVAL

FRASE DE MODA

Se dicen muchas frases que son una verdadera tontería.

Claro está que, como esta tontería consiste en deficiencia gramatical del que la comete, hay pocos ciudadanos que dejen de incurrir en este pecado.

¿Quién no ha oído decir alguna vez —si él mismo no lo ha dicho— *subir arriba* o *bajar abajo*? Esto es tan corriente como el preguntar a quien ha estado de viaje: ¿Ya has regresado?

No quisiera yo cometer este delito de redundancia y, sin embargo, muchos me condenarán por falta gramatical al decir que en la actualidad están terminantemente prohibidos por las autoridades todos los juegos *prohibidos*.

Antes se jugaba al bacarrat, al treinta y cuarenta, al golfo y a otra porción de juegos que declaro humilde e ingenuamente desconocer.

Ahora no se juega a ninguno de estos que hemos dado en llamar juegos prohibidos, si bien creo yo que el *golfo* seguirá dando juego, porque no es fácil que desaparezcan tantos ejemplares de esta especie zoológica como viven entre nosotros. No se juega a los prohibidos, pero hay quien tiene metida la afición en el alma, y se juega cuanto dinero puede a pares y nones, a la tarusa, a las cuatro esquinas o a las prendas, que es un juego muy apropiado para perder en un momento un capital. En vez de pagar como prenda el préstamo provisional de un lapicero, un pañuelo o cosa de esta pequeña importancia, lo cual es una engañifa parecida a instalarse junto a una pastelería para entrete- tener el hambre con una ración de vista —se pagará como castigo la posesión de una finca, un título de la Deuda pública, o cosa que lo valga; y lo mismo que antes se arruinarán los jugadores, y de la misma manera llegarán al suicidio.

Me contaba un amigo que dos jugadores, impo-

sibilitados de gustar las impresiones de la ruleta por la prohibición del juego, se habían instalado en la terraza de un casino y se jugaban miles de duros apostando a que el primer transeunte fuese de un género u otro. Si era del masculino, ganaba uno, perdiendo si era del femenino. Lo que no me dijo quién ganaba cuando el transeunte pertenecía al género epiceno, al común de dos o al ambiguo; supongo que quedarían *apré*.

De todas las inquietudes del juego estoy yo muy libre, porque nunca practiqué más que juegos inocentes como *la pitela*, *los santos*, *a la una anda la mula*, *el marro*, etc., etc.

Alguna vez he jugado al periodista, al crítico y al literato, que también parecen juegos inocentes y tienen sus contras; porque el expresar un criterio determinado basado en hechos, es labor de personas sinceras y de buena voluntad que no siempre encuentran eco en los lectores o por lo menos, una interpretación honrada en las personas aludidas, que suelen tomarlo por donde quema y donde debieran ver una lección que aplicarse, aunque cause escozor como la mostaza, no miran sino una enemiga completamente infundada.

En cierta ocasión comenté en un periódico un acto verdaderamente *inhumano* cometido por cierto *caballero* en la persona de un mendigo, y para probarme que estaba en un error quiso matarín en desafío, lo cual no negarán ustedes que es muy *humano*. Y, como *no la tenía*, hubo que *darle* la razón.

Y esto sí que es perfectamente gramatical.

Hoy no se puede jugar a nada. Y como está la vida cara en el comer, en el beber, en el vestir y en el arder, se ha puesto de moda aquella frase tan conocida:

— ¡No juguéis con las prendas de vestir!

PENTAGRAMA



NECESIDAD DE LA EDUCACION INTEGRAL

La aspiración de la humanidad en cuanto a la educación se refiere, debe ser la mayor aproximación al tipo específico humano, el cual según mi querido maestro el Dr. Forus, lo constituyen la acertada conjugación del cuerpo de un atleta, de la inteligencia de un sabio y del alma de un santo que goce espontánea sanidad desde el momento de ser engendrado hasta el de fenecer de muerte natural, pero ya que esto es un ideal irrealizable, debemos, cuando menos, poner a contribución todas nuestras energías, para alcanzar el mayor grado de aproximación a este ideal, cultivando con esmero y ordenadamente todas nuestras facultades, tanto físicas como intelectuales y éticas, sin exclusivismos de unas u otras de las que tanto se deja arrastrar hoy la humanidad y que producen un desequilibrio que tanto nos aparta del camino a seguir para obtener el fin deseado de perfección humana. Antiguamente tenían ya un concepto muy acabado de la educación integral, pues ya Platón dijo: «Debe llamarse cojo a aquel que, ejercitando solamente su espíritu, aniquila su cuerpo en la flojedad y ociosidad» y esto lo podríamos nosotros repetir invertido, diciendo que puede llamarse cojo al que solamente desarrolla

su cuerpo sin preocuparse de la atención que debe merecerle el desenvolvimiento de su inteligencia y la finalidad de sus actos. Así, pues, no basta que los ciudadanos se desarrollen espontáneamente bien sino que es necesario, por medio de la educación, mejorar las buenas disposiciones naturales que cada uno tenga, y rectificar lo malo para que se convierta en bueno y útil.

No pretendo desde luego con esto enseñar nada nuevo a nadie, puesto que seguramente estas cosas están en el ánimo de todos, sino recordarlo una vez más para disponernos a observarlo, ya que por la apatía tan peculiar de nuestro carácter lo tenemos olvidado y con ello nos aprovecharíamos de los grandes beneficios que ello reportaría tanto al individuo como a la especie.

Dr. Joaquín VALCARCE

SENSIBLE DESGRACIA

Cuando ya había entrado en máquina este número, recibimos la noticia de haber fallecido en Burgos nuestro querido amigo y paisano el joven veterinario militar D. Carlos Salgado.

Cuando se dirigía el Sr. Salgado de paseo en un caballo fué despedido por éste, fracturándose el cráneo al caerse al suelo.

Reciba su familia nuestro sentido pésame.

INFORMACION DEPORTIVA

YA EMPEZO EL CAMPEONATO

En algunas regiones de España, ha dado ya principio el campeonato futbolístico, en algunos sitios con resultados sorprendentes. Asturias y Galicia se han distinguido en este aspecto. El Sporting de Gijón, que aún con la falta de Meana, Amadeo y Germán, no debió empatar con el Union Deportivo de la misma villa. El Stadium de Oviedo y su compañero de Avilés, vencen al Racig de Sama y al Deportivo de Oviedo. Aquí tenemos un resultado que no se esperaba.

En Galicia otro resultado extraordinario es el empate del Celta y el Unión Sporting, confirmando la teoría de que los clubs de una misma localidad son siempre «eternos rivales»... y peligrosos.

En Madrid, ha vencido la Gimnástica, pero tan difícilmente, que han sido necesarios para ello, no sabemos cuántos penaltys y tener solamente 10 contrarios.

EN NUESTRA REGION

En nuestra región empezó el campeonato el domingo pasado, aunque solamente fué el de la serie B.

Los resultados han sido normales, sino en el «score», por lo menos en los resultados.

Dieron principio en sus luchas La Salle de Palencia contra el Deportivo Castilla-Burgos de este último punto y la Deportiva Ferroviaria de Valladolid contra la Cultural Deportiva Zamorana. Los burgaleses vencieron por 2-0 a los palentinos, evidenciando con ello la superioridad demostrada en casi todos los encuentros que esos equipos han tenido.

Los vallisoletanos despacharon a sus contrarios con un 5-0, que al parecer no debió ser el tanteo que correspondía, a no haber sido la deficiente actuación de Comingues, en la puerta.

LOS PARTIDOS DE HOY

Hoy, empieza también a jugarse el cam-

peonato del grupo A, y por tanto los partidos que se celebrarán serán los siguientes:

En Valladolid, el Club Deportivo Español y nuestra Cultural. En Salamanca, la U. D. Española y la Real Unión Deportiva (antes Luises) de Valladolid.

Del grupo B, los del Sporting La Salle juegan en su campo con los de la Ferroviaria de Valladolid y en Burgos lucharán burgaleses y Zamoranos.

Por lo que a la Cultural se refiere, hemos de confesar que se espera el partido con gran interés, siendo una lástima que no se pueda desplazar completo el equipo y que una de las faltas sea la de Gordón, que desde hace bastantes días guarda cama, enfermo.

El equipo que desplaza la Cultural, es el siguiente:

Prieto

Cayetano - Manolo

Herminio - Crespo - Camilo

Eugenio - Ruiz - Brugos - Rebollos - Llamazares

Las referencias que poseemos del Español son muy buenas, pero no obstante no nos atrevemos a pronosticar un resultado por causas diversas.

Los antiguos Luises, lucharán, como decimos antes, en Salamanca y esperamos que el resultado sea favorable a los vallisoletanos, pues al parecer los de Salamanca andan este año muy flojillos por la pérdida de valiosos elementos.

En el grupo B, creemos en un triunfo rotundo de la Ferroviaria, sobre La Salle.

En Burgos pudieran volver a ser derrotados los zamoranos, que no se encontrarán ante un equipo muy potente - si Burgos alinea el «once» que en Palencia - pero que tienen en su contra el desconocimiento del campo y el «handicap» del viaje.

Así, pues, los favoritos el próximo domingo, son el Español de Valladolid, la Real Unión, la Deportiva Ferroviaria y el

Castilla-Burgos. No obstante, nos alegraríamos equivocarnos, sobre todo en nuestro primer pronóstico.

ULTIMOS RESULTADOS

En campeonato, ha habido los siguiente:

VIZCAYA

Sestao-Deusto.....	3-0
Arenas-Baracaldo.....	4-0
Abandotarra-Portugalete.....	1-2
Basconia-Euzcotarra.....	8-0
Acero-Fortuna.....	3-0
Cantabria-Aurrerá.....	0-0

GUIPUZCOA

Real Sociedad-Tolosa.....	3-0
Esperanza-Real Unión.....	0-2

CANTABRIA

Real Racing-Muriedas.....	3-1
Unión Club-U. Montañesa.....	0-0
Cultural D.-Gimnástica T.....	1-1

ASTURIAS

Unión-Sporting.....	3-3
Stadium-Racing Sama.....	3-1
Stadium Avilés-Deportivo.....	3-1
Natahoyo-Cimadevilla.....	2-0
C. P. La Felguera-Fortuna.....	1-2

GALICIA

Deportivo Coruña-Racing F.....	1-0
Unión Sporting-Celta.....	1-1
Athletic-Eiriña.....	2-1

CENTRO

Racing-Gimnástica.....	4-5
------------------------	-----

AMISTOSOS

Valencia F. C.-Barcelona.....	2-0
Id id.....	1-2
Europa-Español.....	1-0
Sevilla-Victoria de Lisboa.....	4-0

OTRAS COSAS

El Athletic Club ha formado ya su equipo definitivo para esta temporada. Salvo lesiones o impedimentos por el estilo, será el siguiente:

Vidal; Rousse y Acedo o Duñabeitia, Legarreta, Larraza y Carmelo: Germán, Allende, Contreras. Areta y «Chirri».

Es ya definitivo que Carmelo jugará de medio ala.

- Dice «L'Auto» que durante la estancia de Dempsey en Europa — parece que nuestro amigo Jack nos visitará en breve — es más que posible que se concierte un match entre el campeón del mundo y Paulino Uzcundun.

- Por correo y dirigido a la sección deportiva, hemos recibido las siguientes líneas que reproducimos a título de curiosidad:

«Si la lealtad y la nobleza son patrimonio de tu alma, desprecia las censuras que miserablemente te dirijan los necios: ante los nobles y leales triunfarás siempre».

CICLISMO

Se ha celebrado la vuelta a Guipúzcoa con un recorrido de 190 kilómetros, ganando Cesáreo Sarduy, del Athletic de Bilbao, que hizo el recorrido en 7 horas, 26 minutos y 28 segundos.

En Barcelona ha tenido lugar el campeonato de España de fondo, en pista, detrás de moto, ganando Bover, entrenado por Parets, haciendo los 100 kilómetros en una hora 44 minutos. Llorens, llegó el segundo a nueve vueltas, y Araguz a diez vueltas.

IMPRESA MODERNA. — LEON

IMPORTANTISIMO. — Rogamos a los señores suscriptores de la capital que no reciban a su debido tiempo el número de esta Revista, se sirvan hacer la oportuna reclamación en el Kiosco situado en la Plaza de San Marcelo. Teléfono núm. 246.

ECOS DE SOCIEDAD

Te voy a contar un cuento, Margarita. Y no aquel de un rey que tenía un palacio de cristal y un templo de malaquita y una princesa bonita de que nos habló Rubén, no, no es precisamente ese aunque también se trata de una princesa tan bonita como la de este cuento.

Pues bien, nena; te digo que érase una princesa extremadamente hermosa, a quien jamás se la había negado el más pequeño capricho. Tantas fueron sus peticiones que al fin vino a caer en la vulgar de pedir la luna.

Pero si vulgar es la petición no lo es el que ésta sea lograda, porque a la mayor parte de los mortales a quienes se les ha ocurrido pedir semejante cosa, o se les ha negado rotundamente, o se les ha dado la reluciente tapadera esmaltada de cualquier cacharro perteneciente al arte culinario, con cuyo engaño se logró casi siempre acallar los lloros del infantil espíritu, que en tan alta aspiración había puesto su pensamiento. También se intentó hacer esto con nuestra princesita, pero el engaño no surtió efecto porque ella veía que todas las noches la redonda luz seguía fija en el cielo. Sus lloros, sus pataletas y su desmejoramiento puso tan en cuidado a sus reales papás que éstos no pensaron ya más que en el modo de entregar a su encantadora niña verdaderamente la linterna de las noches. Y así, por real disposición, se citó a todos los sabios del país, para que hallasen el modo de dar casa a la resplandeciente señora, por lo que serían espléndidamente recompensados, o en caso de fracasar, para ser puestos a manos del verdugo. Exceso decirte, buena Margarita, los posibles e imposibles que hicieron aquel puñado de hombres por encontrar el medio de fabricar la inmensa red encargada de dar caza a la excelsa señora. Pero como nadie sabe lo que impone una cuchilla que nos amenaza con cortar el gáznate, los sabios del país dieron con el cepo ca-

zador. Y he aquí como antes del plazo fijado por el rey, la encantadora princesa tenía en su poder a la resplandeciente luna.

Y sucedió lo que tenía que suceder. Nuestra princesa se cansó pronto de la luna ¡Era tan grande, tan grande! Y ella... ¡tan chiquita, tan chiquita! que pasaba del todo desapercibida ante el colosal juguete.

Y sucedió que lo que costara tantos trabajos y sacrificios, fué olvidado a los pocos momentos.

Pues bien, Margarita, yo conozco a una señora distinguida, llamada *Sociedad*, que lloró como una chiquilla porque decía que en el sitio donde forzosamente habrá de pasar su vida, no tenía ni un sólo sitio donde pasar agradablemente unas pocas de horas, y es fama que pidió un gran salón de baile, y es fama que consiguió su petición, y que ello costó muchos esfuerzos y sacrificios, y es fama, en fin, que a doña *Sociedad* la sucedió lo que a la encantadora princesita de nuestro cuento...

PRÓXIMA BODA

En Vivero (Lugo) y para nuestro amigo el inteligente oculista D. Enrique Ureña de Delás, ha sido pedida la mano de la bella y distinguida señorita Lola F. de Colisia.

Hizo la petición en nombre de nuestro respetable amigo D. Enrique, padre del novio, su hijo político el Delegado Gubernativo de Ponferrada D. Florencio Pla Zubiri.

La boda se celebrará en fecha próxima. Nuestra enhorabuena.

NECROLOGIA

El día 1.º del corriente falleció en esta capital la señora doña Braulia Girona Celada, viuda de D. Alfredo L. Villabrille y madre del general D. Alberto Castro Girona.

LA EXPOSICION DEL TRAJE

Nuestra provincia va a competir bien dignamente en la exposición de trajes regionales que muy en breve se celebrará en Madrid; bastaría para afirmarlo el reseñar el valor de los trajes que días pasados estuvieron expuestos en la sasería Ciriaco.

La Comisión organizadora ha conseguido reunir lo más típico y lo más valioso de los trajes característicos de nuestra región.

Desde el sencillo traje de pastor a las ricas galas de la maragata o de la ribereña, con sus sedefios mantones, sus *den-gues*, sus manteos y sus mandiles, toda la variada indumentaria leonesa, llena de vistosidad, tiene representación en la colección de prendas que León va a enviar a la Exposición nacional.

Hasta ahora las regiones mejor representadas son las de La Bañeza y Astorga, que sin duda alguna serán las que presenten indumentaria más rica y vistosa por ser los trajes de un gran valor intrínseco y artístico y por acompañar a los trajes, adornos de un gran mérito, como esos grandes collares compuestos de alconfiles, arracadas, corales y tres magníficos medallones de plata, obra probablemente de los talleres salmanquinos, algunos del siglo XVII, y todos ellos muestra de la riqueza de los maragatos.

Entre los trajes que envíen el resto de los partidos judiciales se esperan prendas verdaderamente originales: abarcas, coricias, pellizas, gorros, monteras y hasta una célebre capa de paja.

Felicitemos muy sinceramente a la Comisión organizadora, que con su celo y su competencia ha conseguido que nuestra región tenga el puesto que merece en la Exposición nacional del traje.

DISTINCION

El Ayuntamiento acordó en una de sus últimas sesiones declarar hijo adoptivo de León, al general gobernador militar don Ambrosio Feijóo.

El Sr. Feijóo se ha distinguido notablemente por el interés con que ha laborado por nuestra provincia, interesándose personalmente en cuantos asuntos pudieran proporcionarle algún beneficio.

LA TRAJIDA DE AGUAS

Terminadas las obras de conducción de las aguas para el abastecimiento de nuestra ciudad, han comenzado ya las derivaciones de la tubería de varias calles, e incluso las acometidas de algunas casas particulares, que ya disfrutan del nuevo servicio.

Dada la rapidez y pericia con que se están realizando estas obras, es de esperar que en un corto plazo quede dotada esta capital de tan necesaria mejora.

CONCURSO DE BELLAS ARTES

El Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes ha publicado las bases del concurso nacional del año 1924-25.

En dicho concurso están representadas las secciones de Escultura, Literatura, Música, Grabado, Arte decorativo y Artes gráficas.

Han sido designados ya los tribunales respectivos.

ESPECTACULOS

Tanto en el Principal como en el Alfageme se disfrutan a todo pasto grandes proyecciones cinematográficas.

El Alfageme anuncia la actuación de la Compañía Renacimiento que dirige Casal. También tiene contratada este teatro a la sugestiva bailarina Lolita Artolfi, que tan resonantes éxitos está alcanzando en cuantos teatros actúa.



JOVEN RAPTADA

El viernes llegaron a León en el correo de Galicia una bellísima joven y un hombre distinguido y joven aún, dirigiéndose inmediatamente a un hotel.

A los pocos momentos llegaron en un auto varios hombres que solicitaron ver a la pareja para detenerla, pues la joven había sido raptada por su acompañante.

La pareja de enamorados se dió cuenta de la presencia de sus perseguidores y huyeron a la plaza de la Libertad, donde preguntaron por el mejor automóvil y el mejor conductor; les indicaron el magnífico auto de Angel Conejo y en él salieron huyendo.

Sabemos que han escapado felizmente de la persecución, gracias a la seguridad de conducción y al excelente coche que tiene Angel Conejo.



UN TÚMULTO

Con motivo de la romería de San Froilán, fueron muchísimos los forasteros que visitaron nuestra capital. Por la tarde coincidieron gran número de ellos en la esquina de la calle de Cervantes, y tantos se aglomeraron en los escaparates de Hermógenes, que tuvo que intervenir la fuerza pública para dejar libre el paso de la calle, lo que fué difícil de conseguir, porque todos se negaban a marchar por no dejar de admirar las novedades que estaban expuestas en el Almacén de Hermógenes.



LA IDEA DE UN LOCO

Era un verdadero tormento el que nuestro amigo sentía cuando iba con su novia, teniendo que sufrir las miradas de cuantos hombres se cruzaban, que devoraban la belleza de aquella mujer.

Respondiendo un día a los celos de él, ella le dijo: «no seas simple chiquillo; los hombres no me miran por mi belleza, sino por la de las joyas que llevo puestas».

Ese día concibió la idea loca de prender fuego a la Joyería de la Viuda de Bachiller, seguro de que las joyas que allí se venden son las que dan a las mujeres una belleza deslumbradora que tanto daño hace a los hombres como él, celosos.



EL FRACASO DE UN BAILE

El baile que el Casino leonés había anunciado para el domingo pasado, constituyó un sensible fracaso por la falta de concurrencia de nuestras encantadoras paisanas.

Los muchachos estaban indignados por tal abandono y no se explicaron la causa, hasta que llegó uno que con énfasis detectivesca exclamó. «¡Eureka!, ya sé el porqué prefieren estar paseando por Ordoño lluciendo los estupendos sombreros que a la mayor parte de ellas les ha hecho «Mercedes», la sombrerera de la calle de la Paloma».



UNA LIGA DE AHORRADORAS

Es curiosa y práctica la noticia; de seguro que servirá de ejemplo.

El caso es, que varias muchachitas gentiles y bellas, han formado una «Liga de mujeres ahorradoras» y han empezado a estudiar la forma de ir a la última moda sin gastarse mucho dinero; y lo primero que han acordado hacer es enviar todas sus abrigos y sus pieles a la Tintorería Española que hay junto a Teléfonos, para que les tiñan con los magníficos tintes que en ella usan y así aparecerán completamente nuevas esas prendas.

Erundino Nava

JOYERO

Cardiles, 20

LEON

Farmacia del Dr. Peña

Fundada el año 1807

La más antigua de León, y conocida en toda la provincia.

Completo surtido tanto de medicamentos como de especialidades nacionales y extranjeras.

Cardiles, 3

LEON

- Federico Muñoz -

ULTRAMARINOS

Aceites de la Sierra, Jabones, Pimientos, Azúcares, Cafés, Arroz y demás géneros concernientes al ramo

Especialidad en pimiento

- para embutidos -

Piazuela de las Carnicerías 1. Teléfono, 222

LEON

H. Carnicero

: DE :

Bonifacio Rodríguez

Alfonso XIII, núm. 10

- LEON -

Tinto claro espumante

- Bodegas -

Fernández Blamazares

ANTIGUOS ALMACENES

"El Cielo,, - Andrés Edo

Ventas exclusivamente

- al por mayor -

Quincalla, Mercería, Paquetería, Confecciones, Perfumería, Bisutería, Puntilas, Bordados y otros artículos -

Conde de Luna, 7 LEON

(Esta casa no tiene Sucursales)

BAR AZUL

Todos los días sesiones de cine
6 de la tarde a 11 de la noche.

Punto de reunión aristocrático.

Calle de Ordoño II

- LEON -

Bisardo Martínez

ALMACEN DE DROGAS
AL POR MAYOR Y MENOR



Fernando Merino, 17

LEON

La lámpara "TITAN"

es la MEJOR de las conocidas por su luz brillante,
su duración y poco consumo

DE VENTA EN LEÓN: N. FERNÁNDEZ Y P. ALONSO
ORDOÑO II - 14

R. DE EGUREN, INGENIERO. - Apartado 122. - BILBAO



CEMENTO PORTLAND

"EXTRA TUDELA-VEGUÍN,"

REPRESENTANTE PARA LEON Y PALENCIA:

Segundo Costillas

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Avenida Padre Isla, letra D.—LEON

Carpintería Mecánica

Instalaciones de tiendas, oficinas, etc. = Construcción de toda clase de obras

BERNARDO - TROBAJO

CARRETERA DE SANTA ANA

LEON

Presupuestos y dibujos, gratis

Gran Café Iberia

DE

HORACIO GARCIA

PALOMA, 11 y 13

*Magníficos reservados — Sesiones de variedades tarde y noche
Todos los domingos y días de fiesta, bailes en el salón de la Paloma,
amenizados por la notable orquesta San José*

Gran Café Iris

EN EL LUGAR MAS

- CENTRICO DE -

León

Cipriano García

Lubén

TEJIDOS :: NOVEDADES

León

Probad los cafés marca "Santa Catalina,, de Montalbán (Cáceres); son los mejores. Pedidlos - en todos los establecimientos -

Usad a diario el PONCHE
Pedid siempre QUINA
No bebáis más que COÑAC

Viola

Vda. de A. Becerril

HOJALATERIA - FONTANERIA
- CALEFACCION -

Cuartos de baño - Saneamiento
- Radiadores para automóviles -

Fernández Cadórniga, núm. 8

Frente a la Normal de Maestras

Gutiérrez y Compañía

ALMACÉN DE MADERAS

Espolón, 1.-LEON

Miguel de Prado

GRANDES TALLERES
- MECANICOS -

Tudela, 2

VALLADOLID

Hotel Torrontegui

PLAZA NUEVA, 12

BILBAO

H. Santanderino

Procopio Somavilla

Calle del Rastro Viejo

L E O N

(Junto al molino de la Sra. Vda. de Rebolledo)

CAL FACCION : CUARTO DE BAÑO

Coñac Osborne

TRES CEROS -- EMPERADOR

JEREZ FINO COQUINERO

AMONTILLADO FINO QUINTA

JEREZ QUINA OSBORNE

ALMACENES "EL REINO DE LEON,,

VICTORINO VIZOSO

Novedades para señora — Sedas — Lanas — Alfombras — Tapicería

Cortinajes — Tejidos en general

S A S T R E R I A

VENTA DE PAÑOS POR MAYOR Y MENOR

FABRICA DE CHOCOLATES Y DULCES

VIUDA DE CASIMIRO DIEZ

Fábrica: Avenida del P. Isla

Despachos: Fernando Merino, 19 y Pozo, 17

LEON

"Royal,, COMPAÑIA INGLESA DE SEGUROS
= CONTRA INCENDIOS =

Operando en España desde el año 1865

TOTAL DE FONDOS: - Le. 28,942,468 a la par Ptas. 723,561,700

Agente para León y su provincia:

ELIAS DE ZALBIDEA

Conde de Luna, 4.-LEÓN

¡AGRICULTORES!

ABONAD CON NITRATO DE CHILE TODOS VUESTROS CULTIVOS
SI QUERÉIS AUMENTAR EN NOTABLE
PROPORCIÓN VUESTRAS COSECHAS
SE VENDE EN TODAS LAS CASAS IMPORTANTES DE ABONOS

**Pedid folletos
e instrucciones
para su aplica-
ción como fer-
tilizante al : :**

COMITE DEL NITRATO
: DE CHILE :
BARQUILLO, 21
M A R I D



MINAS
DE ANTRACITA
EN BUSDONGO,
ARBAS
Y LA ESPINA

MINAS
DE
CARBON GRASO
EN

Sociedad Anónima
Hulleras de Arbas

Oficinas en LEON, PONFERRADA Y BILBAO
SUCURSAL EN LONDRES

Direcciones: Telégrafo y Teléfono - HULLERARBAS
Domicilio Social y Oficina Central: AVENIDA DEL PADRE ISLA, 2

L E O N

IMPRESA MODERNA LEON